PEDAGOGÍA DEL AMOR Y LA FELICIDAD

¿Cómo cultivar sentimientos positivos, emociones y competencias afectivas?

¿Cómo educar en valores mediante el amor, el abrazo, la ternura y el cariño?

¿Cómo ejercer un liderazgo formativo transformacional que proporcione felicidad en la escuela y en el hogar?

Alexander Ortiz Ocaña[1]

Ediciones de la U

Bogotá

2013

[1] Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad Pedagógica de Holguín, Cuba. Doctor Honoris Causa en Iberoamérica, Consejo Iberoamericano en Honor a la Calidad Educativa (CIHCE), Lima. Perú. Magíster en Gestión Educativa en Iberoamérica, CIHCE, Lima, Perú. Magíster en Pedagogía Profesional, Universidad Pedagógica y Tecnológica de la Habana. Licenciado en Educación. Mejor pedagogo novel de Cuba en el año 2002. Premio a la excelencia educativa 2007 y 2008 otorgado por el CIHCE con sede en Lima, Perú. Docente de planta de tiempo completo de la Universidad del Magdalena. Investigador del Doctorado en Ciencias de la Educación RUDECOLOMBIA. Email: alexanderortiz2009@gmail.com

CONTENIDO

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

El libro **PEDAGOGÍA DEL AMOR Y LA FELICIDAD,** tiene el propósito de abrir un espacio de superación sobre el proceso formativo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, ofreciéndote nuevos enfoques y métodos para enfrentar tu labor de educador con un mejor desempeño en la actividad formativa.

Por otro lado, la educación en el amor y la formación de competencias afectivas se ha priorizado en el sistema educativo en los últimos diez años, lo que ha determinado la creación de los estándares de competencias ciudadanas en las instituciones educativas.

Ustedes, como docentes, deben estar preparados teórica, práctica y metodológicamente, ustedes necesitan y esperan experiencias pedagógicas de avanzada, soluciones derivadas de diagnósticos y experimentos que pueden servir de base para aplicaciones masivas en la práctica cotidiana.

Todos los padres somos docentes de una u otra manera, y como adultos somos más docentes por nuestra actuación cotidiana que por nuestras palabras. No obstante, es necesario utilizar el poder de la palabra para educar a nuestros hijos, sobre todo en el momento de moldear, nutrir y proteger la percepción que nuestros hijos tienen de sí mismos, que es precisamente el papel más importante que un padre de familia puede tener en la actualidad.

La Pedagogía y la Psicología han aportado muchísimo a la formación para la ciudadanía, sin embargo, estas ciencias no brindan aun respuesta suficiente a los problemas del desarrollo de competencias afectivas. Ellas no han elaborado aun las bases teóricas para este tipo específico de formación axiológica desde la escuela y el hogar.

Es necesario investigar las regularidades del proceso de desarrollo de las competencias afectivas desde edades tempranas, descubrir la dinámica del mismo con las condiciones actuales y futuras y estudiar las formas y mecanismos apropiados para la implantación y utilización de esas regularidades.

El desarrollo de las competencias afectivas necesita una concepción científica propia acerca del modo de formar niños, niñas, adolescentes y jóvenes, que esté acorde con lo más avanzado de la ciencia pedagógica y psicológica en el mundo, con nuestras mejores

tradiciones culturales e históricas, y con las posibilidades de exigencias actuales de nuestra sociedad.

Es necesario elaborar un marco teórico conceptual que sirva como punto de partida para el perfeccionamiento de la teoría pedagógica acerca deI desarrollo de competencias afectivas y como base para las transformaciones que necesitan la escuela y el hogar en la actualidad.

De ahí que en este libro te ofrecemos sugerencias y reflexiones argumentadas teórica y metodológicamente para el perfeccionamiento del proceso de desarrollo de competencias afectivas de los estudiantes y demás familiares.

La Pedagogía del Amor, como disciplina pedagógica que estudia el proceso de formación de las competencias afectivas es el resultado cognoscitivo de la actividad teórica específica que va dirigida al reflejo científico de la práctica pedagógica y la educación afectiva que se ha convertido en objeto del conocimiento.

Las experiencias de los más destacados docentes, padres y madres deben analizarse, sistematizarse, generalizarse sistemáticamente y difundirse, ya que contienen elementos de lo nuevo, de lo original y progresivo.

Para la conformación de este libro, primeramente se estudiaron los momentos más significativos en el desarrollo histórico de las concepciones teóricas acerca de la Pedagogía del Amor, su carácter científico, su objeto de estudio, sus categorías, principios y regularidades.

Este estudio no pretende detallar la historia de la Pedagogía del Amor, sólo intenta, desde las perspectivas de los problemas del desarrollo de competencias afectivas, buscar algunas concepciones teóricas que sirvan de guía para asumir de una manera más consciente y responsable las necesarias transformaciones que exigen la escuela, la educación, el docente y el padre de hoy.

Por otro lado, tu función como docente o padre no puede estar enmarcada solamente en comunicarles a los estudiantes conocimientos ni desarrollar en éstos habilidades, sino que debes dedicarte al fortalecimiento de sus valores (competencias afectivas y axiológicas).

Ahora bien, ¿Cómo lograr el cumplimiento de esta tarea? ¿Qué criterios se deben tener respecto a los valores y cómo fortalecerlos en la escuela y en el hogar?

Estos son algunos de los problemas centrales de la Pedagogía del Amor, teniendo en cuenta que en entrevistas y encuestas realizadas en diversas escuelas se ha detectado que éstos son, precisamente, algunos de los aspectos más olvidados en el proceso formativo, es decir, en la educación desde el hogar y la escuela.

En el país existen sólidos y valiosos aportes a la teoría de los valores, sin embargo, aún es insuficiente la correspondencia existente entre los logros científicos y su concreción en la práctica pedagógica de los hogares.

Las investigaciones realizadas en la temática afirman con mucha objetividad que la educación ciudadana no debe ser solamente una asignatura del plan de estudios en las instituciones educativas, sino un objetivo que esté presente en todas y cada una de las escuelas.

En la actualidad se está estimulando el desarrollo de investigaciones que estén relacionadas con el fortalecimiento de los valores, lo cual se puede lograr empleando juegos didácticos que permitan una mayor actividad y comunicación entre los estudiantes y los docentes. Este es un requisito indispensable para el logro de este empeño.

Nadie cuestiona la importancia que tiene el fortalecimiento de los valores, sin embargo aún es insuficiente la preparación que tienen algunos docentes y padres de familia para que puedan realizar este trabajo con calidad desde el hogar. Esto trae como consecuencia que algunos docentes y padres de familia, al no conocer las distintas vías para llevar a cabo esta tarea y no contar con técnicas participativas para activar la formación de los hijos, desarrollan acciones educativas que no aportan los resultados esperados desde el punto de vista de la formación axiológica.

A través de seis amenos capítulos te demostramos el significado que tiene el amor en la escuela y la importancia de lograr una educación del corazón mediante la afectividad. Te respondemos a la pregunta: ¿cómo hacer felices a los estudiantes?, a partir del aporte de algunas propuestas prácticas. Te enseñamos como alcanzar el liderazgo, la armonía escolar y el arte de ser una comunidad educativa exitosa. Se introduce la definición del concepto Aprendizaje Formativo como un estilo familiar para educar desde el hogar, fundamentalmente en valores, por la trascendencia que tiene aprender a sentir y a convivir en una cultura ciudadana.

Este libro te brinda la posibilidad de que su enfoque didáctico y práctico resulte de interés para ti, docente, padre o madre de familia, al ofrecerte importantes consideraciones en el campo del fortalecimiento de valores desde la escuela y el hogar mediante el amor, y proponer las exigencias didácticas que debes tener en cuenta para desarrollar las competencias afectivas de tus hijos o estudiantes, las cuales devienen en tu modelo de actuación cotidiana y que hemos denominado Decálogo Axiológico**.**

Dr. Alexander Ortiz Ocaña

CAPÍTULO I

LA AFECTIVIDAD

GÉNESIS DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

En su actividad cotidiana, el ser humano desarrolla distintos procesos afectivos que constituyen vivencias y/o regularidades afectivas que influyen y deciden su actuación por determinado periodo de tiempo, por lo que tienen un carácter humano.

Ejemplos de procesos afectivos son los afectos, las emociones y los sentimientos, que derivan en las actitudes y los valores, los cuales se configuran en el cerebro humano durante un largo período de desarrollo y configuración afectiva.

Las operaciones afectivas constituyen las acciones mediante las cuales se configuran los procesos afectivos que están identificadas por los afectos, las emociones, los sentimientos, las actitudes y los valores, de ahí que sea importante analizar el rol de las emociones y demás procesos afectivos en la formación humana y en la configuración de redes y circuitos neuronales.

1.1-AFECTOS:

En su actividad, el ser humano desarrolla distintos procesos afectivos que constituyen vivencias afectivas sumamente intensas en su manifestación que desorganizan su actuación por determinado periodo, por lo que tienen un carácter situacional y humano.

Estos procesos son los afectos, que aparecen bruscamente, de forma repentina, ya que surgen en relación con determinadas condiciones que ya ocurrieron u ocurren, cuando ya sucedió algo, ya sea un acontecimiento esperado o inesperado. Por ejemplo, un niño puede estar esperando o no una noticia desagradable, pero el afecto aparece sólo cuando la noticia es recibida.

El afecto se produce en aquellas situaciones en las cuales, por causas objetivas o subjetivas, el sujeto no puede realizar una conducta adecuada. Si la posibilidad de una conducta adecuada se hace realidad para el individuo, el afecto no aparece. Ejemplos de afectos son los estallidos de cólera, los arrebatos de alegría, la agitación y los estados del ánimo, la desesperación, los estados de tensión, etc. Ante una situación de extrema

peligrosidad, el terror invade al niño si él no puede encontrar una salida adecuada a dicha situación.

El carácter desorganizado del afecto se expresa en el hecho de no poder reaccionar con una conducta adecuada, la persona pierde el control sobre si. Por su gran intensidad, los afectos constituyen el proceso afectivo en el cual son más evidentes las manifestaciones fisiológicas. Por ejemplo, las alteraciones en el ritmo cardiaco y circulatorio, los espasmos musculares, el llanto y sudor, intensos, etc.

A causa de las condiciones de su aparición y la intensidad de su manifestación, los afectos tienen una duración breve, son situacionales. El organismo no podría resistir la manifestación de este tipo de vivencia afectiva si ella tuviera una prolongada duración.

1.2-EMOCIONES:

La raíz de la palabra emoción es *motere*, proveniente del latín "mover", que significa alejarse, según el prefijo "e", lo que sugiere que en toda emoción hay implícita una tendencia a actuar (Ortiz, 1999; p. 225).

Para comprender de una mejor manera el cerebro, los estímulos de las emociones y su rol en el aprendizaje y el comportamiento humano, es importante remitirnos, como referencia estructural y punto de partida, al excelente estudio del prestigioso neurólogo Antonio Damasio, con su obra El error de Descartes, publicado en 1994 en Castellano. Damasio es jefe del Departamento de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Iowa, Estados Unidos, y su obra detalla de manera accesible la acción del cerebro humano al trabajar la emoción y la razón. De enorme valor resultan también los estudios del investigador Joseph Le Doux, del Centro para la Neurociencia de la Universidad de New York. Su hermoso libro, El cerebro Emocional, publicado en 1999, aborda de una manera amena y atractiva los enigmas de la vida emocional y examina el tránsito de los pensamientos por las neuronas a través de la Sinapsis.

El ser humano se humanizó más por la sensibilidad, que por la razón, nos humanizamos más por el trabajo, por el lenguaje, por la actividad y la comunicación, por la emoción. Desde hace siglos se ha querido establecer el éxito y la felicidad por las cosas que ha creado la razón, como son la ciencia y la técnica que han ido esclavizando al ser humano, se ha establecido el triunfo de la razón sin alma sensible. Los procesos cognitivos, como por ejemplo la atención, la concentración y la memoria, están dirigidos emocionalmente.

Las emociones están constantemente regulando lo que experimentamos como realidad. Las emociones constituyen un proceso afectivo de moderada intensidad en su manifestación, aparecen de forma relativamente brusca, pudiendo organizar o desorganizar la actuación del niño. Se expresan también por un periodo breve, pero su carácter situacional es diferente al del afecto.

Ejemplos de emociones son la alegría ante su éxito, la tristeza ante un fracaso, el disgusto ante situaciones adversas, etc. Aunque en las emociones encontramos señales de manifestaciones fisiológicas, estas últimas son menos notables que en los afectos y dan paso a una mayor riqueza y variedad en los movimientos expresivos (mímica y pantomima).

Las emociones pueden surgir ante situaciones que ya ocurrieron u ocurren y se manifiesta también como anticipación a la situación. Por ejemplo, un niño puede tener una emoción de miedo al atravesar por una situación de peligrosidad para él; puede experimentar esa emoción incluso si ya paso la situación peligrosa, tan solo recordar a lo que se expuso; pero también puede tener la emoción de miedo ante la expectativa de tener que pasar por esa situación, ante la posibilidad del peligro.

Las emociones tienen carácter situacional, pero a la vez, encontramos en ellas una cierta generalización. Las emociones son situacionales porque sólo se producen en un determinado contexto, fuera de él no hay emoción. Las emociones pueden organizar o desorganizar la actuación del niño y también pueden activarlo o inhibirlo. En esencia, todas las emociones son proyecciones para actuar, impulsos instantáneos para enfrentarse a los problemas de la vida que están instauradas en el cerebro humano.

En la literatura científica se habla de inteligencia emocional, pero yo prefiero hablar de emociones inteligentes, para darle a las emociones, como es sabido que lo tienen, el papel preponderante en el desarrollo humano integral. ¡Así es! Como dice el cantautor cubano Silvio Rodríguez, sólo el amor engendra la maravilla, sólo el amor convierte en milagro el barro, es decir, sólo el amor puede transformar al mundo. De ahí que sea importante que el docente conozca las diversas emociones que pueden mostrar sus estudiantes, para poder direccionarlas adecuadamente.

¿Qué significa direccionar las emociones?

- Identificar nuestras emociones.
- Controlar, evaluar, regular y proyectar nuestras emociones.

- Reconocer las emociones de los demás.
- Direccionar las emociones de los demás.

Las emociones son reacciones instantáneas muy intensas programadas filogenéticamente ante ciertos estímulos (son muy próximas a los reflejos innatos) casi siempre potencialmente peligrosos y que conducen al organismo a huir o a atacar. Las principales emociones son la ira, el miedo, la alegría, la tristeza y el placer. Todas las emociones se configuran básicamente en el sistema límbico del cerebro. Las emociones están muy relacionadas con los sentimientos, ya que éstos, como configuraciones afectivas ocurren como resultado del surgimiento de un nuevo tipo de generalización que transforma a las emociones en sentimientos.

1.3-SENTIMIENTOS:

Los sentimientos también son reacciones, pero representativas, en ausencia de estímulo original, es decir, alcanzan permanencia y se independizan de las circunstancias medioambientales que los produjeron, aunque el estímulo puede ser evocado ya con una intensidad emocional menor pero nada despreciable. La pena y la vergüenza son sentimientos, los cuales se identifican analizando qué le motiva a los estudiantes, qué los moviliza.

1.4-DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS ENTRE LAS EMOCIONES Y LOS SENTIMIENTOS:

Las emociones a veces se confunden con los sentimientos, existe una emoción muy controvertida que algunos autores la ubican en la categoría de sentimiento: la pasión. En este proceso afectivo se combinan características de la emoción, con otras que forman parte de los sentimientos.

Al tratar sobre las emociones observamos que aunque son situacionales, ellas implican ya una cierta generalización, consistiendo esta última en una generalización entre los objetos y sujetos. Es así como encontramos la manifestación de un mismo tipo de emoción vinculada a objetos o sujetos diferentes. Por ejemplo, un niño puede tener emociones agradables con diferentes compañeros de clase en ciertas circunstancias que conforman una situación satisfactoria o gratificante para él, a pesar de no existir una relación afectiva sostenida con esos compañeros.

Cuando el vínculo emocional con un objeto o sujeto se consolida, se fortalece y se sistematiza, por circunstancias objetivas y subjetivas, entonces se forma un proceso afectivo mucho más estable y generalizado con respecto a ese objeto o sujeto: un sentimiento. En el ejemplo anterior, si por determinados motivos las emociones agradables del niño se inclinan de manera suficiente sobre un compañero, se fortalece la relación afectiva positiva con él y de esta manera puede surgir un sentimiento, ya sea de amor, de amistad u otro similar.

Diferencias:

- Los sentimientos son generalizados, pero generalizados en un objeto o sujeto y no entre ellos como ocurre en las emociones.

- Una emoción puede producirse en relación con los más variados objetos o sujetos, pero un sentimiento siempre lo es hacia algo o alguien que lo hace distintivamente peculiar.

- Podemos hablar de una emoción de placer referida a distintos contenidos, pero no podemos referirnos al sentimiento de amor a la pareja, por ejemplo, si no lo hacemos con respecto a ese contenido, en este caso, una persona.

- Los sentimientos transcienden la situación, no son situacionales como las emociones; ellos son más estables. Por ejemplo, cuando desaparecen las situaciones que hicieron surgir en un niño emociones agradables con distintos compañeros, con los cuales no tiene un vínculo afectivo sostenido, en él no se conservan estos procesos afectivos hacia dichos compañeros.

- Si en el niño aparece un sentimiento (de amor, de amistad, etc.) hacia determinados compañeros, este proceso afectivo con respecto a esos compañeros puede mantenerse en él aunque ya no se encuentren en una situación de interacción con ellos.

- Las emociones son pocas, elementales, situacionales e intensas. Por ejemplo, la furia, el miedo o el placer son fáciles de reconocer, porque son intensas, de lo contrario no serían emociones.

- Reconocer los sentimientos sí es una labor ardua, extremadamente compleja, por ejemplo, la ternura, el temor, la pena, la vergüenza, la satisfacción o la alegría, son muy difíciles de reconocer y bien complejo diferenciar desde el punto de vista cognitivo qué sentimiento experimentamos en un momento determinado, ya que no se advierte de una

manera muy asequible la diferencia entre la alegría, el entusiasmo, el optimismo y la felicidad, entre otros.

Semejanzas:

- Los sentimientos se forman sobre la base de las emociones, si se fortalecen las relaciones emocionales con determinado objeto o sujeto, esto puede conducir a su cristalización en un sentimiento.

- Los sentimientos encuentran en las emociones una vía de expresión. Por ejemplo, el sentimiento de amor hacia el estudio puede manifestarse emocionalmente de forma diferente (positiva o negativa), lo que depende de la situación.

1.5-¿QUÉ ES LA INTELIGENCIA EMOCIONAL?

En las últimas décadas han surgido diversas teorías que han tenido difusión y aplicación en la práctica escolar. Entre ellas deseamos mencionar la teoría de las inteligencias múltiples[2]. Howard Gardner desde los años 70 inicia sus estudios en esta esfera y la publicación en 1983 de su libro Estados de ánimo, popularizó la teoría de las inteligencias múltiples. Este tema se convirtió en aspecto de primera plana en los medios de comunicación y las escuelas comenzaron a interesarse por él.

Nuestra cultura ha producido una definición muy estrecha de inteligencia y Gardner (1988) propuso la existencia de determinados tipos de inteligencias básicas, pues él perseguía ampliar el alcance del potencial humano más allá de los límites del cociente de inteligencia. Dudó de la validez de determinar la inteligencia de un individuo a través de la práctica de sacar a una persona de su ambiente educativo natural y pedirle que realizara tareas aisladas que nunca antes había hecho. En su lugar propuso que la inteligencia tiene que ver más con la capacidad de resolver problemas y crear productos en un ambiente naturalista y rico en circunstancias.

Con la aceptación de esta perspectiva más amplia, el concepto de inteligencia fue perdiendo su misterio y se convirtió en un concepto práctico que podría aplicarse a las actividades personales de muchas maneras. Gardner (1988) designó el amplio espectro de habilidades que según él poseemos, agrupándolas en siete categorías o “inteligencias”.

1. Inteligencia lingüística;

[2] En mi libro Aprendizaje y Comportamiento basados en el funcionamiento del cerebro humano, Ediciones Litoral (Ortiz, 2009), hago una crítica a dicha teoría y propongo una nueva conceptualización de inteligencia que explicito en este capítulo.

2. Inteligencia lógica y matemática;
3. Inteligencia espacial;
4. Inteligencia cenestésica;
5. Inteligencia musical;
6. Inteligencia interpersonal
7. Inteligencia intrapersonal

El modelo de Gardner (1988) de las siete inteligencias es un concepto tentativo y puede, después de realizarse nuevas investigaciones, descubrirse que alguna de las inteligencias no se correspondan con alguno de los criterios planteados por él y que probablemente se pudieran identificar nuevas inteligencias como: la inteligencia naturalista, la inteligencia existencialista, la espiritualidad, la sensibilidad moral, la divinidad, el humor, la sexualidad, la intuición, la creatividad, la habilidad culinaria, la percepción olfatoria y la habilidad de sintetizar las otras inteligencias.

Gardner (1988) plantea que toda persona posee las siete inteligencias, aunque funcionan juntas en cada persona de diferentes maneras. La mayoría quedamos clasificados entre estos dos extremos: altamente desarrollados en algunas de las inteligencias, moderadamente en otras y relativamente subdesarrollados en las demás.

De acuerdo con este autor, la mayoría de las personas pueden desarrollar cada una de las inteligencias hasta un nivel adecuado de aptitud. Las inteligencias generalmente funcionan juntas de manera compleja y siempre actúan recíprocamente. Existen muchas maneras de ser inteligentes dentro de cada categoría.

Ahora bien, si la inteligencia es el conjunto de capacidades que nos permite resolver problemas o fabricar productos valiosos en nuestra cultura, la inteligencia emocional es el conjunto de capacidades que nos permite resolver problemas relacionados con las emociones. Con nuestras emociones (inteligencia intrapersonal) y con las de los demás (inteligencia interpersonal).

De la misma forma que tendemos a considerar que la única inteligencia es la académica tendemos a reducir el pensamiento al pensamiento propio del hemisferio lógico (pensamiento racional, abstracto, verbal). Pero ese es sólo un modo de pensamiento.

En una conferencia ofrecida por el psiquiatra Cristóbal Martínez Gómez (citado por Turner, 2002) acerca de la inteligencia emocional expresó: ¿Qué podemos hacer para que los niños y adolescentes tengan una vida más feliz?

¿Cómo es que personas con un cociente intelectual elevado tienen dificultades y otras con un cociente intelectual modesto se desempeñan excelentemente?

La diferencia está en la inteligencia emocional. Esta incluye: el autodominio, el celo, la persistencia, la capacidad de motivarse a uno mismo. La capacidad de controlar el impulso es la base de la voluntad y el carácter. La capacidad para enfrentarse a las decepciones, controlar las emociones, y llevarse bien con otras personas.

El impulso es el instrumento de la emoción. El germen del impulso está en la emoción que estalla por expresarse en acción. Si aprendemos y enseñamos estas habilidades, utilizaremos mejor nuestro potencial intelectual.

La primera oportunidad para dar forma a los ingredientes de la inteligencia emocional son los primeros años de la vida.

La vida en escuela es nuestra primera escuela emocional. Allí aprendemos cómo sentirnos respecto a nosotros mismos, cómo los demás reaccionarán a nuestros sentimientos, al pensar sobre esos sentimientos y qué alternativas tenemos al interpretar y expresar esperanzas y temores.

Los tres primeros años el cerebro crece hasta dos tercios de su tamaño definitivo. La interacción madre – hijo en esa etapa es definitoria. Dependiendo de cómo los docentes tratan al niño en esos años, se inculcarán lecciones emocionales básicas acerca de lo seguro que está, de lo eficaz que se siente, y de cómo depende de los demás. Ericsson lo expresa como “confianza básica”.

Daniel Goleman dice que "tenemos dos mentes, una que piensa y otra que siente" Otra manera de entenderlo es que el pensamiento es un proceso con muchas caras. Las emociones son una de las facetas de ese proceso, una parte tan integral del mismo como el pensamiento lógico, lineal y verbal del hemisferio izquierdo. De la misma manera que no pensamos sólo con un único hemisferio, sino que los dos son necesarios, tampoco nos limitamos a procesar la información, además la sentimos.

A la hora de andar por la vida es más importante saber descifrar nuestras emociones

que saber despejar ecuaciones de segundo grado. Los empresarios lo saben bien y cuando contratan a alguien no piden sólo una buena hoja de vida, además buscan un conjunto de características psicológicas como son la capacidad de llevarse bien con los colegas, la capacidad de resolver conflictos, la capacidad de comunicarse, etc. El que tengamos o no esas cualidades o habilidades va a depender del grado de desarrollo de nuestra inteligencia emocional[3].

Cuando hacemos un examen de poco nos sirve saber las respuestas si nos ponemos tan nerviosos que no somos capaces de contestar las preguntas adecuadamente. Naturalmente, tampoco es suficiente estar tranquilos, hay que saber las respuestas del examen y saber mantener la calma.

Pero mientras que normalmente pasamos mucho tiempo aprendiendo (y enseñando) las respuestas del examen no solemos dedicarle ni un minuto a aprender (o enseñar) cómo controlar los nervios o cómo calmarlos.

Nuestro sistema educativo no es neutro, no le presta la misma atención a todos los estilos de aprendizaje, ni valora por igual todas las inteligencias o capacidades. No hay más que mirar el horario de cualquier estudiante para darse cuenta de que la escuela no le dedica el mismo tiempo a desarrollar la inteligencia corporal - cenestésica y la inteligencia lingüística, por poner un ejemplo.

En cuanto a la inteligencia emocional (la capacidad de entender y controlar las emociones) la escuela simplemente la ignora. No es tanto que no la considere importante, es que su aprendizaje se da por supuesto.

El colegio no hace más que reflejar la visión de la sociedad en su conjunto. A nadie le extraña que un estudiante tenga que hacer muchos ejercicios para aprender a resolver ecuaciones, sin embargo, no nos planteamos la necesidad de adiestrar a nuestros estudiantes en como prestar atención durante una conversación, por ejemplo.

Además, no sabemos cómo hacerlo, porque nunca lo hemos considerado parte de nuestra tarea, no hemos aprendido a hacerlo. Lo que se está planteando ahora por primera vez es que, de la misma manera que practicamos y desarrollamos la capacidad de escribir o la capacidad de hacer deporte podemos desarrollar y practicar el conjunto de capacidades

[3] En mi libro Aprendizaje y Comportamiento basados en el funcionamiento del cerebro humano, Ediciones Litoral (Ortiz, 2009), prefiero definirla como Emociones Inteligentes.

que nos permiten relacionarnos de manera adecuada con el mundo exterior y con nosotros mismos, es decir la inteligencia emocional.

El primer paso es identificar las capacidades que conforman la inteligencia emocional, en sus dos vertientes, la inteligencia intrapersonal y a interpersonal.

Una vez que sabemos lo que queremos enseñar podemos diseñar las actividades y los ejercicios necesarios. Aunque nos parezca increíble, en muchas ocasiones las respuestas a muchas de las preguntas que nos planteamos no se encuentran en nuestra cabeza sino en nuestro corazón.

Es por ello que debemos ser capaces de diferenciar la inteligencia emocional de la intelectual. Nunca prescindiendo de ninguna de ellas, sino sabiendo canalizar adecuadamente ambas, integrándolas en nuestro actuar, configurándolas.

Diariamente comprobamos que la extraordinaria capacidad intelectual no va de la mano del éxito social. Son muchos los casos de personas con un expediente y cociente impresionante pero que no alcanzan a desarrollar una vida social satisfactoria. ¿A qué se debe este fracaso social? ¿Están acaso reñidas ambas capacidades? ¿Qué provoca que algunas personas alcancen el éxito social con gran facilidad mientras otras son incapaces de enfrentarse al público? ¿Por qué algunos consiguen emerger incluso en las situaciones más adversas y otros por el contrario se hunden ante la primera adversidad?

Con el tiempo se ha ido comprobando que quizá resulta bastante más necesario saber entender nuestros sentimientos y conseguir controlarlos, o saber comprender lo que le preocupa al compañero, que saberse la tabla de multiplicar de cualquier número.

¿Pero qué es lo que realmente se entiende por inteligencia emocional? Se trata sin duda de una parte de la inteligencia social, que nos posibilita para llegar a entender los sentimientos tanto propios como ajenos, y a valernos de ellos para saber cómo debemos actuar.

1.6-EMOCIONES INTELIGENTES

Para entender mejor el concepto de inteligencia emocional deberíamos saber que son realmente las emociones, a qué nos referimos cuando hablamos de ellas y es por ello que prefiero hablar de Emociones Inteligentes o, sencillamente, Inteligencia.

Por emociones entendemos todos aquellos impulsos que nos mueven para actuar, es

algo prácticamente automático que sucede ante un estímulo externo. Esto sin duda es muy importante ya que por ejemplo nos ayuda a que cuando nos sentimos acorralados o sentimos miedo la sangre fluya con más fuerza y así los músculos nos permitan huir o golpear más fácilmente.

Estamos bastante más acostumbrados a escuchar hablar sobre la capacidad intelectual, dejando de lado otro tipo de capacidades o habilidades, como pueden ser: la musical, interpersonal, espacial, etc.

Con todo esto lo que queda claro es que no es suficiente tener un exitoso expediente académico para triunfar en esta vida, sino que son necesarios otras tantas aptitudes y capacidades que no aparecen en los libros, y que para muchas personas son claves totalmente ocultas a la hora de alcanzar el éxito personal.

Hay que potenciar actitudes que vayan más allá de la simple capacidad intelectual y que potencien la educación afectiva. Ya que la ausencia de educación afectiva puede traer consigo un alto costo social.

Además, debemos ser conscientes de que los sentimientos tienen una importante utilidad en esta vida y que por lo tanto, hay que saber aprender a leer lo que nos dicen, y utilizar dicho conocimiento en nuestro favor.

Por lo tanto, "pensar que resolver ecuaciones diferenciales es una demostración más clara de inteligencia que organizar una familia feliz, es una insensatez, y además una insensatez peligrosa." (Marina, 1996)

Por supuesto que lograr la felicidad colectiva e individual es la misión principal de cualquier ser humano, no sólo en la organización de la familia, sino en sus relaciones con los demás, es por ello que el fin principal de las organizaciones educativas en este siglo debe ser la formación del ser humano en esta línea de análisis, ya que "formar desarrolla a la persona como sujeto humano, la hace desplegar sus competencias personales, de cara al amor, a la esposa, al esposo", lo cual no tiene nada que ver "con los números fraccionarios, con las capitales del mundo, las listas de virreyes, las conjugaciones en pasado pluscuamperfecto o con la fórmula del ácido acetilsalicílico." (De Zubiría, 2009; p. 57; t. 2)

De ahí que la inteligencia es una capacidad de adaptación del ser humano al contexto cultural, mediado por la afectividad, que permite solucionar problemas, incluso los más complejos, para vivir en armonía, paz y tranquilidad, solos y/o en la interacción con los

demás.

Como afirma Marina (2004), "si existe una teoría científica de la inteligencia, debería haber otra igualmente científica de la estupidez", ya que "una persona inteligente malogra su vida por un comportamiento muy estúpido" y, en consecuencia, la inteligencia fracasa cuando el ser humano es incapaz de ajustarse a la realidad, de comprender lo que pasa y lo que nos pasa, de solucionar los problemas afectivos, sociales o políticos; la inteligencia fracasa cuando se equivoca sistemáticamente, emprende metas disparatadas, se empeña en usas medios ineficaces, desaprovecha las ocasiones, decide amargarse la vida, se despeña la crueldad o la violencia, se empeña en negar una evidencia, cuando una creencia resulta invulnerable a la crítica o a los hechos que la contradicen, cuando no se aprende de la experiencia o cuando se convierte en un módulo encapsulado (Marina, 2004). ¡Al fin una conceptualización sensata acerca de la inteligencia!

Ya hace algún tiempo Morín (Citado por Ander-Egg, 2008; p. 93-94) nos había alertado que la inteligencia sufre "los extravíos y las cegueras propios del espíritu humano", se refiere a las incapacidades y limitaciones de las que es importante tener conciencia "porque atrofian o inhiben la inteligencia", de ahí que es de vital importancia conocer estos aspectos con el fin de evitar estos extravíos o fracasos de la inteligencia, que no son otra cosa que la muestra de falta de inteligencia o inteligencia disminuida: la incapacidad para aprender de la experiencia y sacer provecho de los propios errores; la incapacidad para modificar los propios esquemas mentales en función de la diversidad y la novedad de las situaciones; la selección de falsos problemas y de falsos criterios en detrimento de los verdaderos y la acumulación de datos inútiles y, por último; la pérdida de vista de los fines en el uso de los medios y la incapacidad para concebir medios adecuados para los fines (Ander-Egg, 2008; p. 93-94).

La inteligencia está relacionada a la capacidad de decisión que tiene el ser humano ya que "decidir bien es seleccionar una respuesta que en último término será ventajosa para el organismo en términos de su supervivencia y de la calidad de dicha supervivencia." (Damasio, 2007; p.201)

Según Marina (2004) existen múltiples maneras de fracasar, tales como los lenguajes fracasados, los fracasos de la voluntad, los fracasos cognitivos y los fracasos afectivos. Ahora bien, ninguna actividad humana es puramente cognitiva, puramente afectiva o

puramente práctica; lo cognitivo, lo instrumental y lo afectivo son inseparables en el funcionamiento normal del ser humano.

En consecuencia, por las razones antes expuestas, conceptualizo la inteligencia utilizando un enfoque holístico y configuracional de naturaleza afectivo – motivacional, ejecutora y cognitiva.

Por lo tanto, asumo la inteligencia como una configuración subjetiva de configuraciones neuropsicológicas que expresa la capacidad que tiene el ser humano de aplicar sus conocimientos y pensamientos en un contexto diverso, problémico y cambiante, utilizando convenientemente sus habilidades y destrezas; así como sus emociones, sentimientos, actitudes y valores, para solucionar problemas del entorno y de sus relaciones con los demás, que le permitan triunfar en las actividades que desarrolla, vivir en paz, armonía y sosiego, estar preparado para los embates y dificultades de la vida, ser exitoso, feliz, y hacer felices a los demás. De ahí que la inteligencia no sea otra cosa que una configuración tríadica de amor, actuación afectiva, asertiva y efectiva, y sobre todo pensamiento positivo y optimista (Ortiz, 2009)

Una reflexión final acerca de este tema tan interesante, encantador y controvertido (Ortiz, 2009):

“El principal autor y motor del universo es la inteligencia. Por tanto, la causa final del universo debe ser lo bueno de la inteligencia y eso es verdadero…..De todas las buscas humanas, la de la sabiduría es la más perfecta, la más sublime, la más útil y la más agradable. La más perfecta, porque en la medida que el hombre se da a buscar la sabiduría, en esa medida disfruta ya de cierta porción de la verdadera felicidad.” (San Agustín, citado por Randall, 1926; p. 94)

Los planteamientos del padre de la fe, San Agustín, a principios del Medioevo confirman mis aseveraciones. En efecto, la inteligencia humana está estrechamente relacionada con la felicidad, no hay felicidad sin inteligencia y viceversa, ambas están ligadas entre sí, están configuradas, por lo tanto, una persona puede mostrar un alto grado de desarrollo de cualquiera de las múltiples inteligencias definidas por Gardner (1988) y, sin embargo, aun así, no ser feliz ni hacer felices a los demás, por lo tanto, esta persona no es altamente inteligente. ¡Así de sencillo! Por eso, en vez de hablar de Inteligencia emocional es mejor hablar de emociones inteligentes.

CAPÍTULO II

LA EDUCACIÓN BASADA EN LA TERNURA, EN EL CARIÑO Y EN LAS EMOCIONES

2.1-LA TERNURA Y EL CARIÑO EN LA EDUCACIÓN

Siendo tiernos, elaboramos la ternura que hemos de gozar nosotros. Y sin pan se vive, pero sin amor ¡no!

Cuán grande es José Martí (1975) al plantear lo anterior. Realmente, la ternura es un ingrediente aglutinador del proceso pedagógico. Es por eso que, como nos legó el Docente, el cariño es la más elocuente de todas las gramáticas.

Es necesario que la escuela aproveche y desarrolle suficientemente toda la experiencia afectiva, volitiva y cognitiva que el niño trae consigo, para que el niño vea realizados en su escuela los sueños y las expectativas que se ha formado sobre ella en el período preparatorio a su ingreso, con el fin de, con nuestra actividad pedagógica diaria, lograr que el niño y el joven se autoestimen, se respeten a sí mismos como individualidad, se auto controlen, respeten los derechos de los demás y se relacionen adecuadamente con quienes los rodean.

Con lo anterior, el niño y el joven mantendrán el interés por descubrir el porqué de cada hecho y fenómeno de la vida que les rodean y mantendrán además vivo el talento, la espontaneidad y la creatividad que demostraron tener en edades tempranas. Con ello la escuela desarrollará a un nivel cualitativamente superior el mundo sentimental, emocional e intelectual del estudiante y su manera de actuar. Cualquiera sea la complejidad de un joven, cada uno tiene una cuerda emocional que el docente debe saber pulsar con amor (García, 1989).

La pedagogía se debe orientar no hacia el día de ayer, sino hacía el día de mañana del desarrollo del niño. Sólo así podrá despertar aquellos procesos del desarrollo que se encuentran, en este momento, en la zona del desarrollo próximo (Vigotsky, 1981).

Cada ser humano lleva en sí un hombre ideal, es necesario confiar en el niño, en el joven, amarlos, esta idea es precisamente la piedra angular de nuestro enfoque. La vida emocional del niño y del joven es tan importante que cuando no marchan dialécticamente

unido lo emocional, lo racional y lo volitivo se limita la eficiencia del desarrollo y el éxito en la vida.

Muchas son los interrogantes que surgen al meditar en este importante aspecto (Turner, 2002). Entre otras pudiéramos plantear: ¿Qué relación existe entre los estados emocionales del hombre y el desarrollo de sus capacidades intelectuales? ¿Cómo la corteza cerebral con su maravillosa computadora humana, con miles de millones de células en movimiento, se relaciona con el sistema límbico regulador de estados de ánimo, sentimientos y emociones? ¿Por qué todo ser humano puede llegar al máximo de sus potencialidades? ¿Puede una sonrisa, una emoción, cambiar la química del cerebro y hacer que nos sintamos mejor?

La educación empieza con la vida y no acaba sino con la muerte. El cuerpo es siempre el mismo, y decae con la edad; la mente cambia sin cesar, y se enriquece y perfecciona con los años. Pero las cualidades esenciales del carácter, lo original y energético de cada hombre, se deja ver desde la infancia en un acto, en una idea, en una mirada.

Esta educación directa y sana; esta aplicación de la inteligencia que inquiere a la naturaleza que responde; este empleo despreocupado y sereno de la mente en la investigación de todo lo que salta a ella, la estimula y le da modos de vida; este pleno y equilibrado ejercicio del hombre, de manera que sea como de sí mismo puede ser, y no como los demás ya fueron; esta educación natural, quisiéramos para todos los países nuevos de la América (Martí, 1975).

Según Martí (1975), el remedio está en desenvolver a la vez la inteligencia del niño y sus cualidades de amor y pasión, con la enseñanza ordenada y práctica de los elementos activos de la existencia en que ha de combatir, y la manera de utilizarlos y moverlos. ¿No deberá ser toda la educación, desde su primer arranque en las clases primarias, se preguntan otros, -dispuesta de tal modo que desenvuelva libre y ordenadamente la inteligencia, el sentimiento y la mano de los niños? Tener talento es tener buen corazón; el que tiene buen corazón ése es el que tiene talento (...) Los buenos son los que ganan a la larga. No hay monstruos mayores que aquellos en que la inteligencia está divorciada del corazón. El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos (Martí, 1975).

En la actualidad muchos son los autores que de una forma u otra analizan, desde diversos puntos de vista, la problemática relacionada con la ternura. Entre ellos se encuentra

el autor Colombiano Luís Carlos Restrepo quién escribió el libro El derecho a la ternura, en el que expresa que ésta no pertenece por derecho propio al rostro cachetón y sonrojado de la infancia, ni tampoco al de la madre abnegada y bondadosa.

El autor propone acabar con los dictados de nuestra cultura que prohíben a los hombres abrirse al lenguaje de la sensibilidad. Rescata la ternura y la afectividad como claves no sólo para la vida cotidiana. Expresa que un pretendido rigor científico las excluyó de las escuelas y el mundo académico, y plantea que si algo está democráticamente distribuido en la sociedad contemporánea es precisamente el analfabetismo afectivo y convoca a decir no a la violencia cotidiana y apostar a la ternura.

En la obra martiana podemos encontrar una riqueza extraordinaria acerca de la educación, la enseñanza y cómo proyectarse en la información de nuestros niños y jóvenes. Como resultado de su sistematización hemos valorado un grupo de postulados importantes, de los cuales tomamos siete (Martí, 1975) que también sustentan la presente alternativa educativa pacicultora basada en el amor y en la felicidad.

1-Los niños saben más de lo que parece.

2-Lo que importa es que el niño quiera saber.

3-No se sabe bien sino lo que se descubre.

4-Que los niños no vean, no toquen, no piensen en nada que no sepan expresar.

5-La mente es como las ruedas de los carros y como la palabra: se enciende con el ejercicio.

6-Que la escuela sea sabrosa y útil.

7-Las dotes innatas hierven bien y sazonan las impresiones recibidas; mas, privadas de éstas, se escapan por los altos aires, cual globo sin peso.

Desde el momento del nacimiento hasta que el niño se inicia en la escuela, ha recibido por diferentes vías un caudal incalculable de información del mundo que los rodea mediante sus docentes, sus padres, sus hermanos, el resto de la escuela, las conversaciones de los adultos amigos de la casa, los amiguitos, el barrio, el jardín, la calle, el transporte público, los parques de diversiones, la radio la televisión, el cine, la propaganda gráfica y otros medios, que sería muy extensa su enumeración.

También desde los primeros momentos después del nacimiento, el niño se relaciona con los demás y se comunica, comienza a sentir y a expresar por diferentes lenguajes su complacencia, su disgusto, su amor, su repulsión, su alegría, su tristeza. Es un ser que siente, aprende, piensa, actúa y que necesita mucho del afecto de todos los que le rodean.

La diferencia entre las personas es un valor y no un defecto. No existen dos flores iguales, igual que no existen dos personas iguales, precisamente lo más hermoso en la naturaleza y en el ser humano es la diversidad.

Una verdadera enseñanza debe partir de los ejemplos que el niño conoce a través de su experiencia para mostrarle que lo que a él le parece o ha vivido son también problemas. Nuestra enseñanza prescinde del saber y la experiencia del niño y le ofrece resultados finales del conocimiento, que no son más que verdades dogmáticas, carentes de vida e interés. Lo que el niño ha vivido, la manera como ve las cosas espontáneamente, lo que él piensa, nada de eso vale. En cambio se le imponen resultados que supuestamente refutan su propia vivencia y que deben ser considerados como la verdad por el niño (Zuleta, citado por Turner, 2002).

Hombre es algo más que ser torpemente vivo: es entender una misión, ennoblecerla y cumplirla (Martí, 1975).

El doctor José María Valero García (1991), en su libro La escuela que yo quiero, expresa que la atención intensa de los estudiantes de nivel primario no suele durar ordinariamente más de 10 minutos. A partir de los 10 minutos hay que buscar nuevos estímulos para lograr retomar de nuevo la atención.

También expresa que los estudiantes suelen retener:

- El 10% de lo que leen,
- El 20% de lo que escuchan,
- El 30% de lo que ven,
- El 50% de lo que ven y escuchan,
- El 70% de lo que discuten,
- El 90% de lo que hacen.

Las palabras no valen sino en cuanto representan una idea (Martí, 1975).

Logremos que cada niño experimente la emoción de saber explicar lo que hacemos, lo que sentimos, lo que vemos. Tengamos en cuenta que los niños también se expresan al hacer un dibujo, al participar en un juego, al cantar una canción, al escoger un pasatiempo favorito, por sólo citar algunos elementos. Al prestar atención a todas estas formas con que ellos se expresan, abrimos un canal de información muy necesario en la comunicación que debe existir en la labor educativa.

Los conocimientos se fijan más, en tanto se les da una forma más amena. La mente es como las ruedas de los carros y como la palabra: se enciende con el ejercicio (Martí, 1975).

Desplegar todo el caudal de creatividad que cada docente tiene es definitorio para variar los tipos de ejercicios y las formas de realizarlos. Hay que dejar elevar la fantasía para que todas las páginas de programas, libros y libretas se conviertan en un hecho didáctico, impregnado de laboriosidad, amor y formación. La enseñanza así es un suceso maravilloso en el que se experimenta una sensación de tranquila complacencia y seguridad de que de esta manera, los niños se desarrollan (Turner, 2002).

Preservad la imaginación, hermana del corazón, fuente amplia y dichosa. Los pueblos que perduran en la historia son los pueblos imaginativos. Y cread el pueblo sumo, rico sin rival en naturaleza, rico sin rival en imaginación, rico sin igual en razón, porque la imaginación es como una iluminadora, que va delante del juicio, avivándolo para que vea lo que investiga, lo que ella descubre, y dejándolo atrás en reflexiones mientras ella impaciente, parte a descubrir campiñas nuevas. La imaginación ofrece a la razón, en sus horas de duda, las soluciones que ésta en vano sin su ayuda busca. Es la hembra de la inteligencia, sin cuyo consorcio no hay nada fecundo (Martí, 1975)

Carlos Díaz Marchant (citado por Turner, 2002), en su libro De la liberación a la esperanza: Paulo Freire y su educación popular, resume entre otros los siguientes puntos de vista de Paulo Freire:

1. Enseñar exige libertad y autoridad: ni libertinaje ni autoritarismo, sino libertad y autoridad que vayan generando la autonomía necesaria en el educando.

2. Enseñar es disponibilidad para el dialogo: en las relaciones con los otros no se debe partir de la idea preconcebida de querer “conquistar” al resto, sin importar a qué costo, ni tampoco sentir que los demás sólo quieren “conquistarme”. Es la disponibilidad para el dialogo lo que debe fundamentar la práctica del educador en forma diaria.

3. Enseñar exige saber escuchar: sólo quien escucha paciente y críticamente al otro, habla con él. No es hablando a los otros, desde arriba. Como aprendemos a escuchar, sino que es escuchando como aprendemos a hablar de ellos.

4. Educar exige querer bien a los educandos: esto significa que la afectividad no debe asustar y por tanto no debe haber miedo de expresarla. Ella juega un rol vital ante la necesidad de instaurar relaciones plenas, de apoyo a la labor del educador.

Precisamente, el fin de la educación no es hacer el hombre desdichado (....) sino hacerlo feliz (Martí, 1975).

¿Qué querría expresar José Martí hace más de un siglo cuando habló de escuela “Sabrosa y útil”?, se pregunta Lidia Turner (2002) en su libro Pedagogía de la Ternura.

Si buscamos regularidades en estos planteamientos diversos encontramos que esa sensación de “escuela sabrosa” está en (Turner, 2002):

1. Sentirse bien en comunicación con los otros estudiantes;
2. Que se les tome en cuenta en la toma de decisiones ;
3. Tener todo el tiempo ocupado en hacer, aplicar, confrontar;
4. Sostener con los docentes un clima amistoso y de comprensión mutua;
5. Tratar temas interesantes vinculados a la vida y al futuro;
6. Aprender a entender lo que pasa alrededor y a transformar;
7. Interrelacionar más a la escuela, el hogar con la escuela y los docentes.

Resultará muy difícil en este principio de milenio lograr lo que quieren los estudiantes. Aún tenemos que seguir trabajando para que sus sueños se hagan realidad. Les hemos enseñado a pensar y ahora ellos tienen sus necesidades y su derecho de hacerlo.

Según Turner (2002), “es necesario destacar la importancia de la recompensa y el castigo en la conducta pues todas nuestras acciones dependen de estas dos reacciones: si recibimos recompensa por algo que hacemos y nos sentimos bien, seguiremos haciéndolo; si por el contrario recibimos un castigo, dejaremos de hacerlo, por lo que los centros nerviosos que controlan la recompensan y el castigo serán de suma importancia para el control de nuestras actividades y motivaciones.”

“También es importante señalar la significación que tiene tanto la recompensa como la

sanción en el proceso de aprendizaje. Se ha demostrado en registros eléctricos que los estímulos sensitivos nuevos provocan la estimulación de la corteza cerebral; ahora cuando estos se repiten, ocurre una habituación, sin obtener más respuesta cortical; sin embargo, si estos estímulos se asocian con recompensas y sanciones, la respuesta cortical aumenta en lugar de desaparecer, porque ha ocurrido un reforzamiento del estímulo." (Turner, 2002).

Los docentes y docentes debemos conocer este sustrato de la conducta de tal forma que podamos usar adecuadamente los métodos auxiliares de recompensa y sanción para influir en la conducta de los niños y jóvenes. El gran docente Enrique José Varona nos llamó la atención al respecto, y como ya dijimos en el capitulo anterior nos alerta que somos educadores y no domadores.

Hace falta que los educadores hagan conocer a los educandos la aprobación de su conducta y la desaprobación también; pero en ambos casos con un carácter educativo, pues una recompensa o una sanción no comprendida puede ser un elemento contradictorio e inoperante en la vida de un niño.

El profesor Cristóbal Martínez Gómez, Psiquiatra Infantil, expresó los principales aspectos relacionados con las necesidades del niño entre 0 y 8 años (citado por Turner, 2002): afecto, seguridad, aceptación, aprendizaje, cuidado, ambiente agradable, socialización, autonomía, sonrisa y juego. A partir de una integración, sistematización, complementación, fertilización y generalización de estos elementos vamos a sintetizar las diez necesidades básicas en la edad infantil, a lo que le hemos llamado el Decálogo de las Necesidades Infantiles (DNI)[4]:

1-Necesidad de afecto:

Primera necesidad, y yo pienso que es muy importante, quizás sea la mayor necesidad que tiene un niño a esta edad, es la necesidad de afecto.

¿Quién tiene que satisfacer las necesidades de un niño en esta edad? Fundamentalmente la escuela. Claro, la escuela también, la sociedad; pero la principal fuente de satisfacción de las necesidades de un niño es la escuela. En la medida en que la escuela satisfaga estas necesidades, el niño va a tener un desarrollo psicológico lo más parecido a lo normal posible, o sea, el desarrollo psicológico de él va a ser bueno. En la medida en que no satisfaga estas necesidades, su desarrollo psicológico va a ser no adecuado.

[4] Este Decálogo de las Necesidades Infantiles (DNI) está incluido en mi libro Educación Infantil, Ediciones Litoral (Ortiz, 2009).

El niño necesita sentirse querido, que la gente lo quiera. Tanto es así que científicos muy prestigiosos como, por ejemplo, un científico de apellido Levy describió una entidad que se llama “El hambre de afecto Primario”.

El hambre de afecto primario está dado por aquellos niños que no reciben suficiente cariño, suficiente afecto, porque están en una institución, porque lo han rechazado, etc. No vamos a decir todas las cosas que pueden producir déficit de afectos en un niño, y esto genera una personalidad muy trastornada en la adultez: son personas muy frías, que tienen lo que nosotros llamamos un trastorno de personalidad, tienen una personalidad totalmente inadecuada.

2-Necesidad de seguridad:

¿Qué necesita el niño? El niño necesita seguridad, porque esto hace que el niño esté ausente de temores y ansiedades, y entonces puede adquirir las habilidades y las capacidades que le son necesarias para la vida. Al estar seguro, al no tener ansiedad, al no tener temor, puede adquirir estas habilidades que se adquieren en la escuela, en la casa, que se adquieren durante todas las actividades.

3-Necesidad de aceptación:

El niño necesita aceptación. Todos necesitamos ser aceptados, toda persona, todo ser humano necesita ser aceptado, que la gente lo acepte, que uno sea capaz de ir a un lugar y no se rechazado. Todos necesitamos esto, pero los niños lo necesitan mucho más y buscan esta aceptación. Continuamente el niño está buscando que lo acepten, y trata de caer bien, de ser simpático, de hacerlo que los adultos quieren que haga, complacer a sus docentes, ¿para qué?, para ser aceptado, porque es una necesidad que él tiene.

4-Necesidad de aprender:

El niño necesita aprender, es una necesidad de los niños aprender. Los niños no aprenden porque los obligamos; ellos necesitan aprender. Tanto es así que, en últimos estudios científicos se ha planteado ya que la curiosidad es una necesidad primaria.

Cuando digo curiosidad no me refiero a esa curiosidad de estar viendo qué es lo que hace otra persona por curiosidad malsana, es curiosidad por conocer lo nuevo, por aprender. Por eso los niños preguntan por qué, y nos ponen en muchos aprietos a nosotros los docentes cuando preguntan por qué y uno a contestarle a su hijo por qué son las cosas.

Y nos ponen en aprietos mucho más difícil cuando después que usted le dice por qué nos preguntan: ¿Y cómo?, o nos dice: ¿Y para qué sirve?, y entonces eso nos pone en una dificultad. Pero siempre hay que contestarle al niño el por qué de las cosas en la medida de nuestras posibilidades, y si no ir a un libro, a una biblioteca, preguntarle a alguien, para que ellos también aprendan que es necesario a veces consultar con otras personas, porque nadie es sabio.

5-Necesidad de cuidado:

El niño necesita cuidados, el niño necesita que lo cuiden. ¿Por qué? Porque muchas veces desconocen el peligro, no sabe cuando está sometido a un peligro, y entonces nosotros tenemos que ponerle los límites de tal manera que él no caiga en situaciones peligrosas. Incluso, según un prestigioso estudioso de la conducta de los niños, Arnold Gessel, al niño hay que protegerlo de él mismo porque a veces pone en riesgo su salud, pone en riesgo su vida, o pone en riesgo su integridad física.

6-Necesidad de un ambiente agradable:

El niño necesita un ambiente estable, armonioso y tranquilo. Esa es una necesidad que todos los niños tienen a esta edad, y tenemos que tener en cuenta que los cambios producen angustia. Eso tenemos que tenerlo muy presente. Los cambios producen ansiedad en cualquier persona, incluso cuando el cambio es bueno, incluso cuando a usted le plantean que tiene que ir a un viaje, aunque sea un viaje - vamos a poner un ejemplo hipotético- a un país muy bonito, a una ciudad muy bonita, y va a ir a un congreso muy importante, le plantea ese cambio y todo el mundo se angustia. Imagínense cuando ese cambio es hacia lo desconocido, o ese cambio es algo que uno no sabe hacia dónde va. Eso genera mucha angustia. Es importante que tengamos en cuenta que todos los cambios producen ansiedad.

7-Necesidad de Socialización:

El niño necesita socialización. ¿Qué quiere decir socialización? Que el niño necesita conocer sus deberes y conocer sus derechos. La escuela y la familia tienen que enseñarle eso. Esto se adquiere de muchas maneras, esto se adquiere, por ejemplo en el juego. En el juego los niños aprenden sus deberes y sus derechos; o sea que la necesidad de juego también está junto a esta socialización.

8-Necesidad de autonomía:

El niño necesita autonomía. Es decir, en algunas cosas hay que darles independencia a los niños para que ellos decidan algunas cosas por ellos mismos. No podemos, continuamente, decirle a este niño todo lo que tiene que hacer. Hay cosas que ellos pueden decidir, la ropa que se ponen, o pueden decidir la comida que se van a comer. Bueno, podríamos poner muchos ejemplos de estos, y usted diría: ¿Cómo es posible que yo complazca a mi hijo en todas las comidas? No, usted no tiene que complacerlo exactamente en la comida, pero sí en la forma de prepararla; porque yo diría, y es un ejemplo muy cotidiano, en cuantas formas se puede preparar un huevo, en siete u ocho formas: frito, cocido, en tortilla, en revoltillo, en sopas. Hay muchas formas, si al niño le gusta de una manera, nosotros no tenemos por qué imponerle la forma en que él se va a comer la comida, o la ropa que se va a poner, tiene ropa de salir, de andar diariamente, etc.

9-Necesidad de sonreír:

Algunos explican desde el punto de vista fisiológico el valor del humor y la sonrisa, detallan cuantos músculos del cuerpo entran en movimiento al sonreír, los cambios los cambios de la presión sanguínea y otros cambios fisiológicos.

Según los especialistas se necesitan 72 músculos para arrugar la frente y solamente 14 para sonreír, o sea, que es más fácil sonreír que enojarse, sin embargo nos enojamos más de lo que sonreímos.

Según estudios realizados una simple sonrisa puede contribuir a producir serotonina, que es una de las sustancias denominadas neurotransmisoras, que desempeñan un papel esencial para enfrentar el estrés. Cuando sonreímos, nuestros músculos faciales se contraen, disminuye el flujo sanguíneo de los vasos cercanos. Esto hace que la sangre se enfrié y disminuya la temperatura cerebral y provoque la producción de serotonina.

10-Necesidad de jugar:

El juego es un gran socializador porque el niño aprende con sus amiguitos qué cosa se puede hacer y qué no puede hacer, y cuando las hace mal hechas, realmente los mismos amiguitos, los mismos compañeritos le van a señalar que esto no está bien hecho, y él va a aprender que ese es un derecho que no tiene, y va a aprender también que tiene respetar los derechos de él y él tiene que respetar los derechos ajenos.

Martí (1975) en el siglo XIX nos decía que cada hombre tiene una semilla escondida que podía dar valiosos frutos, que la cuestión estaba en descubrirla y abonarla.

Dice una muy conocida canción del trovador cubano Silvio Rodríguez: "Sólo el amor engendra la maravilla, sólo el amor, convierte en milagro el barro", y hablando de nuestros pequeños, eso es una gran realidad. El amor y el afecto constituyen la base de todas las formaciones psíquicas infantiles.

La alegría, el bienestar, la satisfacción afectiva del niño o niña cuando mamá, papá o los abuelitos le cargan o junto a él hojean un libro de cuentos con muy bonitas láminas, constituyen base esencial y primaria para formar en él los deseos por leer, sin lo cual no podemos lograr posteriormente que se convierta en lector apasionado.

Enfatizamos que no se trata de un hábito de hacer una cosa, sino sentir satisfacción, alegría por hacerla (Turner, 2002).

Según esta autora (Turner, 2002), "si el niño de preescolar siente una fuerza afectiva que lo envuelve por completo cuando escucha las notas del himno de su patria, cuando lo canta, o cuando ve izar su bandera y ondear en el aire y al propio tiempo escucha, expresados con fuerza emotiva, los versos: tres listas azules/y dos listas blancas,/ un triángulo rojo,/ la estrella de plata./ Así es mi bandera/ de Cuba, mi patria,/ y esa es la que quiero/ con toda mi alma. Estamos colocando los cimientos de lo que luego serán valores como la identidad nacional, la ciudadanía y los sentimientos patrios."

Los conocimientos son muy importantes pero ellos tienen que estar matizados por los sentimientos, por las emociones y en esa unidad de lo afectivo y lo cognitivo es donde se logra el desarrollo pleno e integral de nuestros estudiantes.

Tengo una compañera, dice Turner (2002), que siempre nos está advirtiendo: no queremos solamente un niño "cabezón", sino con un gran corazón, que rompa el pecho de tanto palpitar; con eso quiere decir que los conocimientos, las habilidades, las capacidades, que hacen crecer su saber, sus reflexiones, sus pensamientos tienen que ir acompañados de sentimientos, de emociones.

Lo planteado anteriormente nos ayudará a que esos sentimientos y emociones, unidos a todo lo cognitivo e intelectual, se conviertan en intereses, en deseos de hacer y conocer, en actitudes, valores y convicciones que determinarán grandemente en el hombre y mujer que queremos formar.

Algunas veces se comienza por el conocimiento, así el pequeño que conoce quién fue Martí, cómo vivió, qué escribió para los niños y todo lo que hizo por su patria, puede

constituir base para que comience a sentir respeto y admiración por su persona, pero si, además, sabemos tocar la fibra sensible de su corazón, explicándole lo que escribió Martí para su hijito y sobre su patria, el sufrimiento en el presidio, el amor y admiración por su docente, los lazos de hermandad con sus amigos y sus compañeros de lucha, ya no sólo conocen a Martí, sino que empiezan a amarlo, a respetarlo, y así constituirá un ejemplo a seguir para toda la vida (Turner, 2002).

Por todo lo que les he dicho, nunca dejes de pasar la oportunidad en tu aula o salón de clase para dar un lugar a la poesía, a la música, al relato emotivo, a los más hermosos sentimientos y cualidades humanas que, junto a los conocimientos, contribuirán a hacer de ese niño o niña un hombre culto y libre, y así podrá sonreír cotidianamente ante cualquier actividad, tarea, situación o problema.

2.2-EDUCACIÓN DE LAS EMOCIONES

En su libro "Inteligencia Emocional" Daniel Goleman describe una clase en un colegio de New Haven en la que los estudiantes están aprendiendo a identificar y expresar emociones. Partiendo de fotos de distintos rostros los estudiantes van nombrando emociones e identificando los gestos y expresiones faciales que las caracterizan (por ejemplo, si estas asustado abres los ojos, subes las cejas, etc.). Se trata de relacionar una palabra con una emoción y la emoción con una expresión facial.

Goleman comenta: todo lo que se enseña es tan obvio que parece innecesario enseñarlo, sin embargo, con frecuencia nos encontramos que el matón del patio del colegio ataca porque confunde expresiones neutrales con gestos hostiles y que la adolescente con desórdenes alimenticios confunde la ira con la ansiedad producida por el hambre.

La mayoría de las veces estamos tan ocupados que no tenemos tiempo para prestarle atención a nuestras sensaciones hasta que son muy fuertes.

La siguiente actividad es para practicar la percepción de sensaciones todavía débiles. Empieza por tomarte cinco minutos para fijarte en lo que estas notando en este momento. Toma nota de tus sensaciones, sin añadir comentarios ni juicios de valor. Por ejemplo, noto los pies cruzados, con el izquierdo apoyado sobre el derecho, noto como se mueve el pecho al respirar, arriba y abajo, noto la espalda apoyada en el respaldo del asiento.

Ahora elige alguna actividad que hagas con relativa frecuencia y que no te guste o que te moleste hacer (corregir exámenes, limpiar platos o memorizar palabras nuevas, por

ejemplo). La próxima vez que te toque hacer esa actividad, mientras la realizas fíjate en tus sensaciones. ¿Qué es lo que sientes mientras la haces? ¿Qué sensaciones utiliza tu cuerpo para decir no me gusta?

Haz lo mismo con alguna actividad que te guste. Repite el experimento varias veces hasta que sepas que tipo de señales te da tu cuerpo cuando algo te gusta y cuando algo que no te gusta. ¿Cuál es el primer indicio? Muchas veces es algo tan sencillo como un cambio en el ritmo de la respiración, otras es una señal mucho más fuerte.

2.3-SIGNIFICACIÓN DIDÁCTICA DE LAS EMOCIONES EN EL APRENDIZAJE HUMANO[5]:

Existe una estrecha relación entre las emociones y el aprendizaje humano. Como dice Segal (1997) "Nuestro coeficiente intelectual puede ayudarnos a comprender y afrontar el mundo a determinado nivel, pero precisamos nuestras emociones para entendernos y tratar con nosotros mismos y, a su vez entender y tratar con los demás."

El hemisferio derecho del cerebro es el motor impulsor del hemisferio izquierdo. La motivación conduce a la acción, y sin actuación no hay aprendizaje, de ahí que la motivación es la base del aprendizaje, y ésta se logra impactando en las emociones de nuestros estudiantes, preguntándonos qué es lo que verdaderamente les impacta, qué les llama la atención y desempeñarnos en correspondencia con estas motivaciones.

Según Sylwester (citado por Ortiz, 1999; p. 224) la emoción es muy importantes para el proceso formativo "porque conduce a la atención, que a su vez conduce al aprendizaje y a la memoria. Sin embargo, nunca comprendimos realmente lo que es la emoción, por lo que no sabemos cómo implementarla en la escuela y no hemos ido más allá que definirla como problemas de comportamiento, y la hemos relegado a las horas de Arte, Educación Física, recreos o programas extracurriculares."

Al separar las emociones del ámbito del aula, de la lógica del proceso de enseñanza – aprendizaje, se simplifica el direccionamiento de la organización educativa, la pedagogía, la didáctica, el currículo y la evaluación, pero también se separan los dos lados de una misma moneda y por lo tanto perdemos algo muy importante en el proceso. Es imposible separar la emoción de cualquier otra actividad importante en la vida. ¡No trate de hacerlo! (Sylwester,

5 Complementación, ampliación y sistematización de mi libro *Aprendizaje y Comportamiento basados en el funcionamiento del cerebro humano*, Ediciones Litoral (Ortiz, 2009).

citado por Ortiz, 1999; p. 224)

Es importante que los estudiantes desarrollen procesos metafectivos[6] por cuanto el conocimiento está mediado por la afectividad, sin afectos no se aprende.

Cuando el docente le imprime a su desempeño pedagógico una alta carga afectiva y emocional, los estudiantes muestran un mayor ritmo de aprendizaje, de manera que el proceso de construcción, asimilación y apropiación de conocimientos, desarrollo de habilidades y destrezas, fortalecimiento de valores, y apropiación de la cultura, se sustenta en los resortes afectivos, y es por ello que la afectividad es el principal mediador del aprendizaje humano.

Ya el notable psicólogo suizo Jean Piaget lo había reconocido en el único curso que desarrolló en la Soborna, cuando dijo que "¡No hay conocimiento sin amor!" (Citado por De Zubiría, 2006; p. 50). Por lo tanto, "más que las aptitudes, la afectividad comanda la ruta del aprendizaje de nivel superior." (Suárez, 1996; p. 18).

Los Psicólogos dialécticos Luria, Leontiev, y Vigotsky (2004) advierten que "Un sistema educativo cuya finalidad corresponde a un crecimiento intelectual saludable debe conducir a un crecimiento afectivo y social igualmente sano." Por supuesto que sí, ellos tenían toda la razón, "pero sus voces las silenció el predominio curricular absorbente de las "áreas mayores", requeridas sólo para formar empleados medios, tecnólogos y profesionales." (De Zubiría, 2007; p. 52)

"Las destrezas afectivas e interpersonales condicionan hoy las calificaciones escolares. La razón es sencilla: las funciones afectivas regulan la motivación, los intereses, la constancia, el esfuerzo, decidiendo en gran medida el desempeño efectivo" (De Zubiría, 2004; p. 45).

El sistema afectivo gobierna al sistema cognitivo, lo sostiene funcionando, es el motor impulsor. Según De Zubiría (2004; p. 89) "Todo desempeño meritorio (importando poco si es científico, tecnológico, o artístico) involucra al sistema afectivo, trátese de formular una teoría electrónica original, o de ejecutar una sinfonía, o mercadear un programa para computador, o

6 El término "metafectividad" hace referencia al conocimiento, control y autorregulación de los procesos afectivos. La metafectividad es el proceso afectivo y emocional a través del cual el ser humano carga de afectos su interior, direcciona sus emociones, es decir, se ama a sí mismo, para poder amar a los demás. Es un proceso interno que impulsa a la metacognición, consiste en amar el amor, abrazar la ternura y el cariño, querer tus afectos, amar al corazón. Si la metacognición es pensar sobre el pensamiento, entonces la metafectividad es pensar y sentir el sentimiento. No hay metacognición sin metafectividad.

elegir a la mejor mujer para construir una familia, o armar un equipo de fútbol, o dirigir un colegio con metodologías innovadoras, cualquier actividad humana significativa pasa por la mente afectiva, la atraviesa de principio a fin."

No caben dudas que para el aprendizaje humano son muy importantes las emociones. El cuerpo proporciona de manera continua una infinidad de señales específicas, las cuales son inherentes a cada emoción y, además, son fáciles de percibir. Por ejemplo: enrojecer ante la ira, palidecer frente al miedo y sentir desasosiego ante la ansiedad. Conocer con claridad las señales físicas de las propias emociones es la clave para manejarlas, ya que se podrá alcanzar un máximo rendimiento, aprovechar de manera consciente la energía extra que proporcionan, moderar voluntariamente las respuestas emocionales, facilitar la calma ante el miedo o la ira y repetir experiencias positivas que contribuyan a experimentar emociones agradables, tales como la alegría y el amor, entre otras (Correa, 2006).

Una conciencia emocional desarrollada identifica cada señal enviada por el cuerpo al reconocer y asignar el nombre a cada emoción; esta habilidad es fundamental en la consolidación de las emociones inteligentes y constituye la base sobre la cual se construyen las otras competencias emocionales.

A medida que se practica la conciencia emocional, esta aumenta y luego se convierte en un habito natural, que genera un cambio de actitud y de transformación individual, el cual mejora y aporta a las relaciones personales e interpersonales: motivación, autonomía, entusiasmo, autocontrol, persistencia y, por lo mismo, valorar la propia vida y la de los demás.

Después de conocer las emociones es necesario aceptarlas. Con la aceptación de las emociones se desarrolla la capacidad de tomar decisiones adecuadas y oportunas, de tal manera que se aprende a conocer cuando se originan o qué situación fue el detonante para evocarlas; además, se acepta cada una de los sentimientos que produce la emoción, incluso, el miedo, la ira, entre otros, como algo natural e intrínseco.

Las personas que desarrollan la conciencia y aceptación emocional se impresionan con la fuerza adicional y positiva que encuentran a su disposición, la cual les permite enfrentarse de cara al mundo.

La no aceptación de las emociones o el inadecuado manejo emocional conducen a la represión de dicha emoción o a una acumulación extra de emociones en el cerebro que

dejan recuerdos traumáticos, desalentadores y negativos, los cuales llevan a comportamientos autodestructivos, tanto físicos como psicológicos. Por ejemplo, la depresión, el estrés, fumar, consumir alucinógenos, o bebidas alcohólicas, la bulimia y la anorexia. Por el contrario, las personas que aceptan sus emociones poseen un control en las situaciones más difíciles y hacen frente a las crisis que se les presenten (Correa, 2006).

Recuerdo una frase de Martí expresada en 1884: “Se necesita abrir una campaña de ternura y de ciencia.” (Citado por Gutiérrez, 1999; p. 67). Yo agregaría con el mayor respeto, una campaña de amor y de conciencia.

A partir de lo anterior podemos sintetizar tres postulados básicos cognitivos (neuropsicopedagógicos): la actividad mental y emocional puede y debe ser desarrollada intencionalmente, aprender no es más que interactuar motivados con los procesos, objetos, sujetos, fenómenos y comunicarse afectivamente; y educar es vincular la ciencia y la ternura.

Estos postulados constituyen la base para la aplicación de las emociones inteligentes, en la educación.

Las investigaciones realizadas sobre inteligencia emocional son relativamente recientes. A comienzos de los años noventa, el psicólogo de la universidad de Yale, Peter Salovey y su colega John Mayer (Citado por Shapiro, 1997; p. 27) de la Universidad de New Hampshire dieron el nombre de inteligencia emocional a las inteligencias interpersonal e intrapersonal, las cuales fueron definidas por Gardner (1995; p. 42). Precisamente este autor clasifica la inteligencia emocional en dos tipos: inteligencia intrapersonal e inteligencia interpersonal (Gardner, 2001; p. 55)

La inteligencia intrapersonal, según Gardner (2001; p. 56), se construye mediante los aspectos internos de la persona, el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, a la capacidad de efectuar discriminaciones entre estas emociones y finalmente ponerles un nombre y recurrir a ellas como medio de interpretación y orientación de la propia conducta. Supone, además, la capacidad de comprender, de tener un modelo útil y eficaz de uno mismo y de emplear esta información con eficacia en la regulación de su propia vida. De hecho, un estudiante con un alto desarrollo de sus habilidades intrapersonales posee una imagen viable y eficaz de sí mismo, ya que esta es más privada y, además, necesita de la evidencia del lenguaje, así como la música u otras formas más expresivas de inteligencia deben observarse en funcionamiento.

Según Ryback (1997; p.89) la inteligencia emocional es la capacidad de aplicar la conciencia y la sensibilidad para discernir los sentimientos que subyacen en la comunicación interpersonal y también para resistir a la tentación que nos lleva a reaccionar de una manera impulsiva e irreflexiva. De este modo, podremos actuar de manera receptiva auténtica y sincera.

Para Salovey y Mayer (Citados por Martin y Boeck, 1997; p. 22), las habilidades prácticas que se desprenden de la inteligencia emocional son cinco: reconocimiento de las propias emociones, manejar las emociones, potenciar las emociones, las relaciones sociales y la empatía. En este sentido, las emociones inteligentes incluyen diversas habilidades, por ejemplo: el conocimiento, la compresión, la potenciación de las propias emociones, la capacidad de ponerse en el lugar de los demás (Correa, 2006). Estas competencias se aprenden y desarrollan mediante la percepción y la regulación consciente de las emociones y de los sentimientos, promoviendo respuestas asertivas y eficaces.

Partiendo de todo lo anterior, es necesario hacer estudios neuropsicológicos que nos encaminen hacia el reconocimiento científico de la identificación del centro de procesamiento de las emociones en el cerebro humano, con el fin de que el docente, el estudiante y el ser humano en general, sean competentes en su direccionamiento, porque en definitiva "los circuitos que presentan actividad eléctrica cuando la mente siente una emoción, y se activan cuando la mente experimenta un proceso cognitivo, bien sea al recordar, pensar, planear o calcular, están ligados de manera tan indisoluble como los hilos de un tejido. Las neuronas asociadas con el pensamiento se conectan con aquellas relacionadas con la emoción y viceversa." (Begley, 2008; p. 289). Es decir, están configuradas, de ahí la complejidad del funcionamiento de la personalidad.

Como plantea Gabriel García Márquez al final del prólogo literario del libro El cerebro y el mito del yo, de Rodolfo Llinás (2003): "…con la certidumbre de que termine por descubrir algo que existe más allá de nuestros sueños: en qué lugar del cerebro se incuba el amor, y cuál será su duración y su destino." (p. XIV)

CAPÍTULO III

EL AMOR EN LA ESCUELA Y EN EL HOGAR.

LA EDUCACIÓN DEL CORAZÓN MEDIANTE LA AFECTIVIDAD

“El corazón tiene sus razones, que la razón no conoce”

Blas Pascal (1600 – 1662)

3.1-¿QUÉ ES EL AMOR?

Según Maturana (1990), el ser humano posee dos vías para acceder al conocimiento: la razón y el amor. Pero nuestro intelecto es un camino incompleto para conocer, por cuanto está cargado de creencias, representaciones conceptuales, nociones, vivencias, experiencias praxiológicas y complejos sistemas cognoscitivos. En cambio, el amor es el medio esencial, el camino científico e infalible para la obtención del conocimiento. Para Maturana (1990; p. 209) el amor es “la aceptación del otro junto a uno en la convivencia.”

El amor es el fundamento biopsicosocial de los eventos, situaciones y acontecimientos culturales, por cuanto, sin amor, es decir, sin la aceptación del otro junto a uno en la convivencia, no hay socialización, y sin socialización, no hay lenguaje, y sin lenguaje, no hay ser humano, no hay humanidad. Precisamente lo único que nos diferencia de los animales es el lenguaje. En este sentido, cualquier cosa que obstaculice, destruya o limite la aceptación del otro junto a uno, destruirá también el proceso biopsicosocial que lo engendra.

El amor tiene una triple naturaleza. Desde la relación afectiva más sencilla (bebé – madre) hasta la más sofisticada (matrimonio humano) participa en grado elevado el conocimiento. Conocimiento relativo a las reglas comunicativas. Conocimiento relativo a que indican las diferentes miradas maternas. Conocimientos preceptúales sofisticados para descubrir entre muchas voces el timbre, la intensidad y el tono exacto de la voz maternal, generosa. Primeros conocimientos ligados a la posterior psicología de las motivaciones, las intenciones, los deseos, los estados emocionales, etc. Tantos tan diversos conocimientos sin los cuales el vínculo afectivo entre el bebé y su madre languidecería peligrosamente. Por eso el amor es ciencia (De Zubiría, 2005; p. 11)

El papel del conocimiento es central en cualquier nexo afectivo humano, aunque se piense lo contrario. Aunque sea por una potente razón: se ama o se odia el conocimiento de la persona, no a la persona en sí misma.

Al amar se ama no al otro individuo – sus reales actos, intenciones, creencias, valores, actitudes, deseos, frustraciones – sino a una construcción teórica que fabrica nuestra mente. Amamos la idea del otro tal como nos lo representamos, tal como lo conocemos; no al otro en sí mismo, es decir, que el otro existe psicológicamente como representación. El filosofo alemán Kant enseñó que no es posible conocer a la persona en sí misma.

Un investigador relata que en los Estados Unidos – en 1992 – el padre se comunica especialmente con su hijo la miserable cifra de cinco minutos semanales (sí, no es una equivocación) y la madre ¡30 escasísimos minutos! (De Zubiría, 2005; p. 47)

Según De Zubiría (2005; p. 48), “con unas personas se establecen nexos predominantemente existenciales, con otras predominantemente cognitivos, según qué tanto cada relación intersubjetiva se “cargue” con cuál componente de la trilogía: conocimiento, afecto o interacción. Con muy pocas personas se alcanzan relaciones afectivas integrales.”

Mientras más se espiritualiza el ser humano, mayor es su necesidad de amor. Es el amor el que ofrece a la existencia humana las mayores oportunidades de expandirse y ser socialmente enriquecida.

En su fundamental obra Estructuras de la Mente, Howard Gardner (2007; p. 142) extrae las consecuencias de no dominar la primera y fundamental competencia interpersonal: “cuanto menos comprenda una persona los sentimientos, respuestas y comportamientos de los demás, mayor probabilidad tendrá de interactuar en forma inapropiada con los demás.”

La vida de las relaciones, hasta las mejores está plagada de conflictos, de sin sabores, desavenencias, desacuerdos. Detectarlos a tiempo y aplicar los correctivos decide buena parte del éxito o la derrota. Detección y corrección que es más sencillo decirlo que hacerlo, pues siempre en nexos íntimos se movilizan intensas emociones y sentimientos (ira, odio, dolor, tristeza, soledad angustia, nostalgia). (De Zubiría, 2005; p. 146)

Los afectos, las emociones y los sentimientos del ser humano van configurando a lo largo de la vida las actitudes y valores, como configuraciones afectivas de orden superior, más complejas, influyentes y determinantes en el comportamiento humano, que se configuran, en

el caso de una interpretación positiva, en el amor, que es conocimiento, valoración, práctica y comunicación.

El amor es conocimiento, destrezas, habilidades, sentimientos, emociones, valores y actitudes. La actividad de amar está integrada, configurada por cuatro acciones muy puntuales: valorativa, comunicativa, práctica y cognoscitiva; y tiene mayor peso que el intelecto en la apreciación de un ser humano. Ya lo afirmó hace mucho tiempo San Agustín: "Si quieres conocer a una persona, no le preguntes lo que piensa sino lo que ama." (Citado por Marina, 1996; p. 229)

Las estrellas brillan, iluminan, son infinitas, al igual que el amor. Si quieres realmente convertirte en un padre y docente exitoso en la educación de tus estudiantes debes practicar el amor con todos y todo lo que te rodea. El amor es el motor impulsor del éxito pedagógico.

Si repartes entre los pobres todo lo que posees y además si entregas tu propio cuerpo para tener de qué enorgullecerte, pero no tienes amor, de nada te sirve.

Tener amor es saber soportar, es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse, ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad.

El que ama debe sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo, porque el amor jamás dejará de existir, además, no hay dificultad que el amor no venza. No hay enfermedad que el amor no cure. No hay puerta que el amor no abra. No hay muro que el amor no derribe. Y no hay ningún pecado que el amor no redima.

Según cómo piensa un hombre en su corazón así es él. Los pensamientos de un ser humano dependen de su pasión y de sus sentimientos.

El amor, más que un sentimiento o una emoción, es un comportamiento.

Eso no quiere decir que tengamos que negar que la mala gente sea mala gente si realmente lo es, ni que tengamos que sentirnos bien con las personas que actúan de forma despreciable. Lo que quiero decir es que tenemos que comportamos bien con ellos, independientemente de su actitud con nosotros, sea buena o mala.

Puede que los sentimientos del amor sean el lenguaje del amor o la expresión del amor, pero esos sentimientos no son el amor.

No siempre puedo controlar mis sentimientos hacia los estudiantes, pero lo que sí puedo controlar es mi comportamiento hacia ellos. Los sentimientos como vienen se van, y a veces también dependen de la reacción que nos cause cualquier acontecimiento externo.

Puede que mi amigo o compañero de trabajo o un estudiante no sean cordiales ni amables conmigo y puede que a mí no me agrade mucho, pero aun así, puedo ser comprensivo, paciente, tolerante y respetuoso con él, aunque él no me trate bien a mí.

Hay que tener sentimientos personales positivos hacia el estudiante.

Nuestro comportamiento también tiene una influencia sobre nuestras ideas y nuestros sentimientos. Cuando, como seres humanos, nos comprometemos a dedicar nuestra atención, nuestro tiempo, nuestro esfuerzo y demás recursos a alguien o a algo, con el tiempo vamos desarrollando sentimientos hacia el objeto de nuestra atención. Es más fácil traducir nuestras acciones en sentimientos que traducir nuestros sentimientos en acciones.

La mayoría de las personas piensan en el amor como un sentimiento. Cuando yo hablo de amar no me refiero a un sentimiento sino a un comportamiento, a una actitud cotidiana, a un estilo de vida, a una competencia humana. En este caso a una competencia pedagógica. El amor es una competencia humana, una competencia pedagógica que debe desarrollar todo docente y padre de familia.

Precisamente, las principales competencias pedagógicas afectivas y espirituales del padre y docente del siglo XXI son el Amor y la Felicidad.

Si analizamos el amor como un sentimiento, nos referimos a un sustantivo, en cambio si analizamos el amor como un comportamiento, nos referimos a un verbo, que expresa una acción.

El amor es un comportamiento, una acción, no un sentimiento. El amor es una competencia. El amor no es lo que sientes por los estudiantes, el amor es más bien cómo te comportas con los estudiantes.

El amor espera todo el tiempo que sea necesario, el amor no hay que buscarlo nunca, él llega cuando menos lo imaginamos.

Cuando es el amor el que nos guía, el éxito pedagógico no está tan lejos. Sin amor no hay éxito en el campo de la educación. El amor es el motor impulsor que nos lleva hasta donde necesitamos: hacia el éxito pedagógico. Por lo tanto, triunfar en la vida educativa es un

resultado de caminar con amor. Por eso debes amar lo que haces, el amor es la base del éxito pedagógico. Sin amor no hay éxito pedagógico duradero porque el amor alimenta al éxito pedagógico día a día. Con amor el éxito pedagógico crece cada día. El éxito pedagógico sin amor es efímero, muere cada día.

Casi siempre lo que sentimos suplanta lo que sabemos. Si nos sentimos temerosos, asustados y solitarios; o, por el contrario, entusiasmados, cariñosos y amables, esos serán los motores impulsores de nuestros pensamientos y de nuestra actuación pedagógica.

Casi siempre la razón está del lado de la emoción y de la pasión, casi siempre la mente y los pensamientos se subordinan a los sentimientos, los cuales, de conjunto con las emociones nos conducirán siempre de manera apasionada hacia la consecución de nuestras metas educativas.

Para alcanzar el éxito en el campo de la educación es necesario definir nuestra pasión, qué es lo que estimula nuestra alma y nos hace sentirnos en paz y armonía con lo que en realidad deseamos.

Muchos docentes están más preocupados por su supervivencia personal que por mantener vivo su sueño. El temor de estos docentes ocupa el lugar de su pasión y ésta queda desplazada a un segundo plano.

La mejor manera de avanzar en el camino hacia el éxito pedagógico es tener un deseo ardiente, una cálida pasión y tener siempre una llama de esperanza encendida en nuestro corazón.

Docente y padre de familia, recuerda siempre tu sueño y el viaje hacia el éxito pedagógico será más rápido, más fácil y más placentero. Lo que realmente te conduce hacia el éxito pedagógico es mantener vivo tu sueño. Cuando comienzas a preocuparte más por ti mismo que por tu sueño entonces tu temor comienza a disipar tu corazón y entonces no alcanzarás tu sueño en los términos en que te lo habías propuesto.

En ese sentido, el éxito pedagógico no es más que la realización progresiva de nuestros sueños. Para alcanzar el éxito pedagógico es importante definir e identificar nuestros sueños en el trabajo pedagógico cotidiano que tenemos con nuestros estudiantes.

Convertir tus sueños en realidad no es el resultado de la suerte o la coincidencia. Los docentes de éxito triunfan a propósito; su éxito pedagógico es el resultado de un plan preconcebido y puesto en marcha.

Tu plan de acción es el mapa de la ruta que te conducirá al éxito pedagógico. Lamentablemente, por cada gran idea o descubrimiento que cambió el rumbo de la humanidad, han existido cientos y miles de sueños que nunca se materializaron porque quienes los concibieron nunca desarrollaron un plan de acción con amor para alcanzarlos.

Lo que construye el éxito es el amor, no el temor. Si tienes temor de que tus estudiantes no alcancen los logros propuestos, no cumplan con los estándares establecidos y, en consecuencia, no desarrollen las competencias necesarias, lo más seguro es que jamás lo consigas, pero si sientes amor por lo que haces y si despliegas un conjunto de acciones metodológicas estratégicas para lograrlo, y las ejecutas con amor, lo más seguro es que lo logres. El amor es el primer peldaño hacia el cumplimiento de nuestros sueños.

Sin el amor fracasarás aunque poseas todos los conocimientos pedagógicos y habilidades didácticas del mundo. El amor es una actitud ante la vida, un estilo de vida.

Para tener éxito pedagógico, triunfar y ser feliz, tiene que agradarme lo que hago. Debe gustarme mi profesión de educador y formador. El trabajo pedagógico debe convertirse en una actividad de disfrute para mí, tan agradable como practicar deportes, ir al cine o a algún restaurante, o simplemente leer un buen libro de pedagogía, de novela, o escuchar música.

Disfrutar con el trabajo que se hace es definitivamente indispensable, pero no es suficiente. El primer paso para alcanzar el éxito pedagógico es creer que puedes. La mayoría de los docentes no creen que puedan ser exitosos. Y tienen toda la razón. Si crees que no puedes ser un docente exitoso, pues no lo serás jamás. Tienes que creer que puedes ser exitoso en el campo educativo, y luego ambicionarlo con amor.

La pedagogía es Amor. Y lamentablemente muchos docentes no comprenden esto. Aunque a veces no es necesario comprender. Si amas, la comprensión ocupará un segundo plano. ¿Qué sentido tiene comprender las cosas, si no las amas? Por el contrario, si amas, o no necesitas comprensión o hay comprensión de todo. La base de la comprensión es el amor. No hay comprensión sin amor. Y esta concepción es muy importante para el campo educativo, porque el estudiante jamás podrá aprender algo sin amor.

¿Cómo puede un docente aprender y enseñar a amar? ¿El amor se aprende? ¿Podemos pedagogizar el amor?

En efecto, el docente debe enseñar a los estudiantes a amar. Y los estudiantes deben aprender a amar. El docente debe aplicar la Pedagogía del Amor en sus relaciones con los demás. Ese es el camino hacia el éxito pedagógico, ese es el camino hacia la calidad educativa, ese es el camino hacia el aprendizaje significativo, autónomo, auténtico e infinito, ese es el camino hacia la felicidad.

3.2-¿QUÉ ES LA FELICIDAD?

¿Es más feliz el ser humano por disponer de más comodidades materiales? ¿Acaso no es la felicidad debida más factores internos, espirituales y mentales, que a factores externos?

En los países más desarrollados casi ha desaparecido el temor a morir por la sobrealimentación. Ahora la mayoría de sus habitantes teme comer grasas, teme al azúcar y a la sal.

En estos países uno de los mayores índices de progreso es la prolongación de la vida media de sus habitantes por encima de los 75 años. Pero ¿se justifica llegar a esta edad para terminar la vida en un asilo, abandonado por los hijos y los amigos? De alguna manera tendría que modificarse la organización socio – familiar actual para que el aumento en la expectativa de vida se justifique (Bustamante, 1993)

“Muchos experimentos ha demostrado que las personas felices son más serviciales y generosas” (Argyle, 1987) y a la par “Muchas personas realizan trabajo voluntario. Trabajo no remunerado de servicio a otras personas que no sean la escuela y los amigos; el 25% de los adultos británicos realizaron este tipo de trabajo en 1984, y, de ellos, el 10% una vez a la semana o más”

Sin dudas, existe un nexo inseparable entre felicidad y generosidad, desprendimiento y armonía familiar, o salirse de la propia existencia y encontrar trascendencia y significado humano a la vida, en aportar algo a la vida de otro(s).

Ya en 1978 Larson halló correlaciones positivas, aunque bajas, entre más amigos, pasar más tiempo con ellos y ser feliz. Y si bien es casi imposible resolver la pregunta del millón (¿producen las buenas relaciones sociales felicidad o viceversa?), los experimentos adelantados por Reich y Zautra en 1981, indican cómo al incrementarse los contactos sociales

se eleva el correspondiente índice de felicidad. Se sabe desde hace siglos, eso sí, que la muerte o pérdida de relaciones afectivas produce intensos de infelicidad, tristeza, depresión, furia, malestar, etc. (Citados por De Zubiría, 2007).

El psicólogo inglés Argyle (1987) propone seis ideas interesantes para explicar por qué las relaciones interpersonales aumentan la felicidad:

- Producen alegría
- Proporcionan ayuda.
- Contribuyen a realizar actividades agradables comunes.
- Proveen ayuda para resolver problemas.
- Reducen la tensión al incrementar la autoestima.
- Eliminan emociones negativas.

El profeta Juan decía que "En todos los caminos siempre hay un desvío para ir a la felicidad". Te ves en el espejo todos los días, pero nunca te detienes a preguntarte: ¿Quién es esa persona que veo allí? Ese momento puede ser el camino a tu felicidad. Miras tu cabello, tus ojos, tu nariz, pero nunca observas lo que hay dentro de tu mente. Te peinas, te arreglas la ropa, pero ¿alguna vez has tratado de arreglar tu personalidad y cambiar tu mentalidad, tu forma de pensar y tu actitud hacia tus estudiantes?

No son detalles, son las cosas más significativas de un docente, lo de afuera no es tan importante, lo valioso de un docente es su interior, quien lleva mucho afuera tiene poco adentro. Mucho almacén, poca alma.

Conoces tu cuerpo, tus manos, tus pies, la forma de tus labios, pero ¿sabes quién eres como docente?, ¿has visitado algún día a tu corazón? Detente algún día y visita tu corazón, él te dirá realmente quién eres como docente. Tu corazón es tu personalidad. Tu corazón es tu principal estrategia pedagógica.

Todos los docentes, padres de familia y estudiantes son importantes. Todos ustedes tienen una misión para cumplir en esta vida.

En la misma medida en que cumplas esa misión serás más o menos importante y tendrás mayor significado para los estudiantes y tu existencia en la escuela tendrá mayor sentido, pero todos los docentes somos importantes.

Debes observar además a tu alrededor y tratar de descubrir, identificar y descifrar los mensajes que el estudiante te está enviando. El siempre sigue tus pasos, siempre está en tu camino, en tu salón de clases, para iluminarlo, con señales que debes leer para que no apartes de tu misión en esta tarea formativa.

Esas señales o mensajes que el estudiante te envía son la brújula que te guía hacia una educación integral, una educación afectiva, basada en el amor para la felicidad, algo así como el hilo conductor que debes seguir para que no te alejes de la misión de educar y formar a tus estudiantes. Esa es la misión que tienes en esta vida, y para eso cuentas con el apoyo de la familia y del propio estudiante.

Si no descubres esas señales y no eres capaz de leer y de entender esos mensajes, entonces no serás feliz jamás, porque sólo existe la felicidad donde se cumple un deber, una misión. Sólo serás feliz si haces aquello que te guste. Sin pasión y sin amor no hay felicidad.

La pasión es la entrega sin límites, sin condiciones, sin tiempo, a ti mismo, a la familia, a tus estudiantes, a su formación, a la escuela. Es guiarte por tus sueños.

Tus sueños deben guiar tu amor y tu pasión por la educación integral y afectiva.

Debes convertir tus sueños en necesidad y deseo. Primero debes descubrir lo que te atrae, porque lo que te atrae se convierte en lo que te gusta, y de ahí surgen tus deseos, tus intereses y tus necesidades. Este es el triangulo de los motivos, que son la base de tus intenciones que se convierten en aspiraciones, ideales, convicciones y certeza. Todo esto integrado es el Amor. Y si tienes Amor serás feliz toda la vida.

Si te convences de que eres feliz, de verdad que lo eres, porque sientes amor por ti, por tu labor de educar, por todo, por los estudiantes, por la naturaleza. Y el amor es la base de la felicidad.

El amor es quien encauza los afectos, estimula el trabajo y es base de la cultura, esos tres ingredientes que son imprescindibles para hacer tu proyecto personal.

El amor es también la fortaleza y consuelo para superar todas las dificultades que puedan presentarse en la realización diaria de ese proyecto de vida y de futuro, sobre todo en los momentos de dificultad. El amor es la felicidad.

Las principales competencias pedagógicas afectivas y espirituales del padre y docente del siglo XXI son el Amor y la Felicidad. No hay felicidad sin amor.

La felicidad consiste en conocer y amar lo bueno. Ese bien capaz de satisfacer por completo y definitivamente la más profunda sed del hombre es el amor, que nunca puede estar ausente de un proyecto personal verdadero y capaz de hacer experimentar esa expansión y dilatación gratificante que constituye la felicidad.

"La meditación u otras formas de entrenamiento mental pueden producir cambios al recurrir a la neuroplasticidad del cerebro, especialmente en patrones de activación neuronal, y quizá incluso en la estructura de los circuitos neuronales, en lo referente a las conexiones y a la fortaleza de éstas, y que dichos cambios son responsables de la felicidad y otras emociones positivas. Si es así, entonces al explorar el potencial del cerebro para cambiar su funcionamiento, los terapeutas e incluso los individuos podrían restaurar ese órgano y, por ende, la mente y la salud emocional." (Davidson, citado por Begley, 2008; p. 276)

Davidson afirmó que la felicidad es algo que podemos cultivar deliberadamente por medio del entrenamiento mental que afecta al cerebro. Por lo tanto, igual que algunas personas "son conscientes del valor de ejercitar su cuerpo con frecuencia a lo largo de la vida, lo mismo sucede con las habilidades emocionales" (Begley, 2008; p. 287), una persona puede lograr, intencionalmente, impactar en las zonas cerebrales que controlan los afectos, emociones y sentimientos, provocar transformaciones físicas allí, crear y/o modificar redes y circuitos de comunicación afectiva entre las neuronas, mediante sinapsis de felicidad.

¡Sí, así como lo lees!, la felicidad se educa, de ahí que una persona puede aprender a ser feliz, es decir, puede entrenarse en la felicidad, con atención, concentración, esfuerzo, práctica, persistencia, voluntad, puede constreñir a su cerebro para que éste, a su vez, fabrique, genere y produzca sentimientos de felicidad, de ahí que "la felicidad puede ser conceptualizada no sólo como un estado o rasgo, sino como el producto de habilidades que se pueden aprender y mejorar a través del entrenamiento mental." (Davidson, citado por Begley, 2008; p. 286)

En sus investigaciones, Davidson (citado por Begley, 2008; p. 287) ha venido atando cabos, según él, "aunque no sepamos con exactitud por qué la meditación sobre la compasión puede despertar emociones positivas, descubrir que la actividad cognitiva modifica la actividad en una de las regiones del cerebro encargadas de la emoción respalda la esperanza de que el entrenamiento mental puede modificar el punto nodal de la felicidad.

Sabemos que la palabra inteligencia proviene del latín y significa escoger, captar, leer,

expresa la capacidad para escoger una u otra cosa, saber ver, como dijo Leonardo da Vinci.

Por otro lado, es bueno recordar que la Teoría de las Inteligencias Múltiples surge dentro de un proyecto de investigación sobre el desarrollo personal, sin embargo "el desarrollo personal es mucho más que el desarrollo cognitivo: ser más inteligentes (Tal como lo plantea Gardner, 2007) no nos hace más humanos." (Ander-Egg, 2008; p. 15).

En efecto, "el saber no nos hace mejores, ni más felices" (Kleist, citado por Ander-Egg, 2008; p. 23). Sin embargo, "toda ciencia que no tienda a la felicidad de todo el que vive y siente, será vana y perjudicial." (Robin, 2000; p. 42).

Los seres humanos somos emociones, afectos y sentimientos.

♦ Puedes tu cuerpo aventurar pero tu alma aquí dejar.

♦ Puedes dar frecuencia de tu voz pero no comunicación.

♦ Puedes navegar por Internet pero lograr que tu verdad sea magíster en banalidad.

♦ El sentimiento no se puede clonar.

♦ Aunque sigan labrando el camino a la gente con tecnologías seguiremos llorando como el Neandertal.

Seguirás llorando como el neandertal.

Estas trascendentales ideas han sido extraídas de una bonita canción del dúo cubano Buena Fe.

Las ideas nos invitan a reflexionar sobre la necesidad e importancia de transformar la escuela de hoy.

Todos los pedagogos estamos de acuerdo de que en la actualidad es necesario lograr un cambio en la Educación y para ello es necesario que cambie la escuela.

La escuela debe cambiar. El hogar también.

En cuanto a la transformación de la escuela y el hogar, a lo largo de nuestra vida profesional hemos sustentado una sola idea, un tanto compleja, pero una sola, que puede expresarse de la siguiente manera:

El desarrollo del hogar y la escuela contemporánea se basa en la filosofía del cambio, y se apoya en tres pilares fundamentales, que son:

♦ El trabajo en equipos, como portador de creatividad, calidad y compromiso en las decisiones y las acciones de los docentes y padres de familia.

♦ La cultura axiológica de todos los miembros de la escuela y del hogar, como condición necesaria y resultado del desarrollo humano, es decir, la formación de competencias afectivas y valores compartidos que transformen la escuela y el hogar.

♦ El liderazgo formativo, como la herramienta fundamental para el logro de los fines propuestos en la educación de los estudiantes.

3.3-PILARES BÁSICOS PARA EL DESARROLLO DE LA ESCUELA Y EL HOGAR:

Trabajo en equipos:

Los cambios tan dinámicos que se producen en la sociedad obligan a desarrollar una educación diferente, una formación espiritual, más sana, una pedagogía del cariño, una pedagogía del amor, una pedagogía de la ternura, una pedagogía de los afectos, en fin, una educación del corazón, que es el despertador del alma.

Para ello es importante que comprendas y reconozcas como padre o madre, a partir de un autoanálisis crítico de tu comportamiento con los estudiantes o hijos, que la primera huella que la familia, la televisión, la escuela y la sociedad en general, imprimen en el alma del niño y la niña es la competencia, la victoria sobre sus compañeros, el individualismo: ser el primero en todo, ser el ganador.

Por ejemplo, cuando utilizas juegos didácticos individuales en el hogar impulsas la competencia y el individualismo, pero cuando hablas de competencias empresariales y cuando te propones que tu hijo sea competente y competitivo, también lo haces, sin esa intención, por supuesto.

Entonces la escuela transfiere la responsabilidad de educar a la familia y la familia delega totalmente en la escuela la educación de sus hijos. En realidad el problema es de ambos.

Cuando un estudiante muestra un comportamiento negativo, la escuela responsabiliza a la familia con tales conductas y viceversa, o sea, cuando el hijo actúa mal en la casa, los padres de familia aseguran que la escuela no está jugando el papel que debe jugar.

En una ocasión un director de un colegio les dijo a los padres de familia:

“Si me prometen no creer todo lo que su hijo les dice que sucede en esta escuela, les prometeré no creer todo lo que él dice que sucede en su casa”.

La educación que estás dando a los estudiantes procrea el mal porque lo enseña como bien. La piedra angular de la educación se asienta sobre el individualismo y la competencia y esto genera una gran confusión y dicotomía: enseñarles espiritualidad y competencia, individualismo y bien común. Por otro lado le das largas charlas sobre la solidaridad y el colectivismo que se contradicen con la desenfrenada búsqueda del éxito individual para el cual los preparas.

¿Cómo resolver entonces esta contradicción?

Debes ser emprendedor, tratar de no perder nunca el buen humor, actuar con jocosidad y dominar las técnicas del trabajo en equipo.

Debes ser un integrante permanente e influyente del grupo escolar y las relaciones con los estudiantes deben ser cordiales y amistosas.

En este sentido es básico que al interior de la escuela y del hogar se produzcan relaciones interpersonales profundamente fraternales y tiernas que despierten sentimientos de trabajo solidario, curiosidad por el conocimiento, interés en el estudio y la investigación.

Debes ser un padre y un docente cariñoso, tierno, afectivo, amable y amoroso con tus hijos o los estudiantes.

Necesitamos escuelas que favorezcan el equilibrio entre la iniciativa individual y el trabajo en equipo, que condenen el feroz individualismo que embarga en ocasiones a nuestros niños, para que el hombre no sea un lobo para el hombre, lo cual se logra desarrollando competencias afectivas en todos los miembros de la escuela y por supuesto una cultura axiológica.

Cultura axiológica:

José Luis Martín Descalso, en su artículo “Una fábrica monstruos educadísimos”, plantea:

“En 1916 siendo casi un chiquillo, tuve la fortuna - desgracia de visitar un campo de concentración.

Estuve, efectivamente, varios días sin poder dormir pero más que todos aquellos horrores me impresionó algo que leí, escrito por una antigua maestra, residente del campo.

Comentaba que las cámaras de gas habían sido construidas por ingenieros especialistas, que las inyecciones letales las ponían los médicos o enfermeros titulados, que niños recién nacidos eran asfixiados por asistentes sanitarios, que mujeres y niños habían sido fusilados por gentes con estudios, por doctores y licenciados “educadísimos”.

Y concluía: “desde que me di cuenta de esto, sospecho de la educación que se está impartiendo”.

Efectivamente: hechos como éste y otros que siguen produciéndose nos obligan a pensar que la educación no hace descender los grados de barbarie de la humanidad, que pueden existir monstruos educadísimos.

Me sigue asombrando que en los años escolares se enseñan a los niños y jóvenes “todo” menos lo esencial.

Qué maravilla si los docentes que trataron de meterme todo en la mollera, me hubieran hablado también de sus vidas, de sus esperanzas, que hubieran abierto ante el niño que yo era, sus almas y no sólo sus libros.

De nada sirve tener un título, si uno sigue siendo egoísta, si luego te quiebras ante el primer dolor, si eres esclavo por el qué dirán, o la obsesión por el prestigio, si crees que se puede caminar por el mundo pisando a los demás.

Al mundo le ha crecido la avaricia del progreso y de la ciencia intelectual y sigue subdesarrollado su rostro moral y ético.”

¿Qué valoración puedes hacer acerca de este artículo?

¿Por qué consideras que están originadas estas causas?

¿Qué les puedes sugerir a aquellos docentes que sólo transmiten experiencias y no educan con su ejemplo y con amor a sus hijos?

Estas interrogantes puedes responderlas con máximas expresadas por los grandes de la Pedagogía y la Educación:

- “En las escuelas hay que enseñar todo a todos.” Juan Amos Comenius.
- “Instruir puede cualquiera, educar sólo quien sea un evangelio vivo”. José de la Luz

y Caballero.

♦ “La educación es el desarrollo de toda la perfección de que la naturaleza humana es capaz”. Emmanuel Kant.

♦ “El pueblo más feliz es el que tenga mejor educado a sus hijos, en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos”. José Martí Pérez.

♦ “Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás”. José Martí.

Queridos padres y docentes:

Nadie puede exigir lo que no da, y nadie puede dar lo que no tiene. Para formar valores en los estudiantes debes primero tener valores tú y en consecuencia ejercer el liderazgo formativo.

Liderazgo formativo:

En el cuarto capítulo de este libro profundizaremos acerca del tema del liderazgo formativo y su influencia en la armonía y la felicidad escolar y familiar.

3.4-LA EDUCACIÓN DEL CORAZÓN DE LOS ESTUDIANTES Y LOS HIJOS MEDIANTE LA AFECTIVIDAD. EL VALOR DE UNA SONRISA.

Para exigirle amor y respeto a los estudiantes primero debes darle amor a ellos y respetarlos. Está demostrado científicamente que sin afectos no se educa.

La afectividad es la base de la formación humana. La educación es un recinto cerrado cuyo candado está por dentro (en el corazón de los estudiantes). Es preciso abrir ese candado con una llave afectiva para educar integralmente al hombre del futuro.

Recuerda que sólo se es niño una sola vez, es por ello que tu hijo no sólo se cría, también se disfruta.

Desde el vientre materno, entre madre e hijo se empieza a desarrollar un vínculo socio afectivo de aceptación y agrado recíproco que se extiende a las otras personas miembros de la escuela.

La relación afectiva con la madre, el padre y demás miembros de la escuela, durante los primeros cinco años de vida, determinará su eficiente desarrollo posterior.

Si esperas con amor a tu hijo y te preparas para los cambios que se presentarán con su llegada, la relación afectiva se fortalecerá con los demás miembros de la escuela, no así cuando la madre no desea al niño o el ambiente escolar y familiar es negativo, entonces la madre vive una constante tensión que le ocasionará cambios glandulares y trastornos orgánicos tales como sudoraciones, aceleración del ritmo cardíaco y respiratorio, intranquilidad, aumento de la adrenalina, malestares digestivos, alteración del sueño, etc.

El feto, en el vientre materno experimenta esta intranquilidad que le trasmite la madre y posteriormente podrá tener dificultades para adaptarse a su ambiente, igual que dificultades en sus relaciones afectivas.

Recuerda que tu hijo aprende mucho más, por lo que él ve y siente y el tono y actitud con que le dices las cosas, que por lo que le dices en sí. Su aprendizaje es más práctico y sensorio afectivo que racional. Aprende más mediante sus emociones que con sus pensamientos. Influye más su corazón que su conciencia en su desarrollo integral. La mente es importante, pero es más significativo el sentimiento.

Por imitación se adquiere el lenguaje, por eso cada nación habla su propio idioma. El desarrollo del lenguaje ayuda al desarrollo intelectual y a la integración socioafectiva. De ahí la importancia de que le hables amablemente a los estudiantes, con cariño, ternura y afectividad.

Por naturaleza el ser humano es afectivo, sólo la experiencia negativa o el marginamiento lo vuelve huraño, desconfiado de los extraños.

El niño siempre está lleno de afectos, le agrada dar y recibir afectos. Disfrútalo, dale afecto y recibe su afecto, pero no lo consientas en exceso. Cuidado con mimarlo con extremismos, él también tiene sus obligaciones y debe cumplirlas para crecer, no sólo físicamente sino también en formación.

Los estudiantes aprenderán mucho de ustedes los docentes:

- Si lo engañas aprenderá a engañar.
- Si lo ofendes aprenderá a ofender.
- Si lo tratas mal aprenderá a tratar mal

Cuidado con lo que le enseñas a los estudiantes. El niño maltratado termina maltratando a los demás, o se vuelve sumiso, taimado, inseguro, incapaz de expresar afecto o recibirlo, resentido, poco sociable, inquieto, falto de atención y/o difícil de manejar.

En este sentido es importante que seas afectuoso y amable con los estudiantes. No debes negarles ni una sonrisa.

¿Sabe usted cuánto vale una auténtica sonrisa?, una sonrisa dejada de dar a tu hijo puede convertirse en una silla vacía mañana en la cena del hogar, una sonrisa dejada de dar a un estudiante puede convertirse mañana en una silla vacía en el salón de clases.

Si nos relajamos e imaginamos una de esas veces que nos hemos reído plenos de satisfacción, o cuando hemos disfrutado la radiante sonrisa de un niño pequeño, o aquella tan dulce y bondadosa del abuelo, o la de ese niño de nuestra clase, que lleno de emoción sonríe al ver la solución de una tarea que hasta el momento no había obtenido, entonces sólo estas imágenes que guardamos con agrado en el recuerdo, bastarían para volver a experimentar todas las emociones positivas que nos proporciona esa auténtica sonrisa y sería suficiente su descripción para responder a nuestra pregunta inicial.

Todos hemos percibido el enorme valor que tiene la sonrisa en la comunicación con nosotros mismos y con quienes nos rodean. Puede hacernos sentir esa ternura que brinda la caricia, nos transmite seguridad, amor, afecto, solidaridad, entre otros aspectos importantes. En nuestra actividad pedagógica diaria, ella posee un valor emocional incalculable, esa, la que brota del corazón, sin ironía, ni dobles intenciones, la que le muestra al estudiante el rostro radiante del docente, que le infunde la fuerza para seguir adelante, la que le da la confianza de que rectificará una mala acción, la que hace disfrutar y contagia de alegría el aprendizaje colectivo. ¡Cuánto puede variar la atmósfera afectiva, en un momento de nuestra actividad pedagógica, una sonrisa oportuna, un chiste que encienda y refresque el ambiente!

Sintámonos mejor a disfrutar la sonrisa compartida con nuestros hijos, compañeros de labor, en nuestra escuela y con todo ser humano. Disfrutemos la sonrisa de quienes nos rodean. ¡Sepamos diferenciar el sonido de indisciplina de ese lindo coro de muchos niños riendo a la vez! Vinculemos adecuadamente los momentos de fino humor que hacen variar las emociones del colectivo escolar y familiar, especialmente cuando se ha trabajado con tenacidad.

Muchos son los autores que destacan la necesidad de disfrutar el humor para elevar

niveles de creatividad, para enfrentar positivamente determinados conflictos y para evitar angustia y estrés.

Analiza lo que quiso expresar Charles Chaplin en su poema “La sonrisa”:

Una sonrisa cuesta poco y produce mucho.

No empobrece a quien la da y enriquece a quien la recibe.

Dura sólo un instante y perdura en el recuerdo eternamente.

Es la señal externa de la amistad profunda.

Nadie hay tan rico que pueda vivir sin ella.

Nadie tan pobre que no la merezca.

Una sonrisa alivia el cansancio, renueva las fuerzas.

Y es consuelo en la tristeza.

Una sonrisa tiene valor desde el comienzo que se da.

Si crees que a ti la sonrisa no te importa nada,

se generoso y da la tuya,

porque nadie tiene tanta necesidad de la sonrisa,

como quien no sabe sonreír.

No por gusto Martí (1975) le aconsejó a Carmita (su hermana) en carta a María Mantilla...que se ría dos horas al día... con esa sabiduría que hay en lo simple y en lo cotidiano, en tan pocas palabras, le trasmitía lo que él veía como una necesidad; la capacidad de reír y hacer reír; esta resulta imprescindible en nuestra labor de educadores.

¡Ah! Y en nuestros ratos de soledad, esos poquitos que a veces tenemos, disfrutemos de los momentos de placer que hemos tenido durante el día con nuestros hijos, nuestros estudiantes, nuestros compañeros de trabajo, y apreciemos la saludable tranquilidad interna que sentimos con esa sonrisa nuestra que compartimos con nosotros mismos.

¿Consideras que resulta importante la sonrisa en tu comportamiento diario con los estudiantes? ¿Por qué?

Sería interesante argumentar en escuela las siguientes frases:

- “No se deja de reír al envejecer, se envejece cuando se deja de reír”.

- “Es bueno iluminar la vida con el buen humor, el camino se nos hace menos tortuoso si aprendemos a reírnos de nosotros mismos y de la vida”.

No puedes tratar a los estudiantes como manejas tu carro, tus cosas o pertenencias materiales. Habituado a manipular y mover las cosas en el mundo físico que te rodea, olvidas a veces que el trato social y escolar es muy diferente.

Los estudiantes tienen vida, emociones, intereses y voluntad propia, igual que tú. No debes manipularlos como una cosa, según tus antojos, debes apelar a sus sentimientos e intereses para crear en ellos la voluntad de que cooperen contigo mismo.

Para influir educativamente en los estudiantes, es vital salvar el prestigio y la estima de ellos, pues en ocasiones los criticas delante de los demás, descubres sus defectos en público y les haces amenazas, sin reparar que a veces hieres sus sentimientos de orgullo. Si por el contrario, contribuyes a que los estudiantes se sientan importantes; es decir, considerados, reconocidos y estimados, lograrás en ellos una mayor complacencia para realizar las tareas que les pides.

¿Por qué no emplear una forma amistosa y amable con los estudiantes?

Tu hijo te devuelve la misma actitud que le ofreces. Tu hijo es tu espejo y tú eres un espejo para tu hijo

Si empleas una actitud agresiva o le presentas cara de enojo y disgusto, provocarás en él la misma reacción.

Si los estudiantes sienten hacia ti sentimientos de discordia y malos pensamientos, es imposible que logres atraerlos a tu manera de pensar o que desee cooperarte. El amor y el afecto que le demuestras a los estudiantes descubre y promueve concordancias y el resentimiento revela y fomenta discrepancias.

El psicólogo Henry H. Goodard hace unos años usó un aparato llamado “ergógrafo” para medir la fatiga. Observó que cuando dirigía a sus hijos que estaban cansados palabras de elogio, afecto y aprobación en público, el ergógrafo indicaba un ascenso de la energía, y al revés, cuando eran criticados o reprendidos la curva de la energía decaía notablemente.

A continuación te planteo algunos interrogantes para la reflexión y el debate:

♦ ¿Cómo hacerte saber que la vida sin ciertas normas pierde forma, pero que la forma no se pierde con abrirte a la vida?

♦ ¿Cómo hacerte saber que abrirte a la vida no es amar indiscriminadamente, pues las heridas se cierran, pero las puertas no deben cerrarse?

♦ ¿Cómo hacerte saber que la mayor puerta es la del afecto y que son ellos los que te definen?

♦ ¿Cómo hacerte saber que negar palabras es abrir distancias y esto te hace sentir muy solo?

♦ ¿Cómo hacerte saber que ayudar es poder alentar y dar apoyo, pero que adular no es ayudar?

♦ ¿Cómo hacerte saber que quien siembra muros no recoge nada y que sería mejor construir puentes porque sobre ellos vas a la otra orilla y también vuelves?

♦ ¿Cómo hacerte saber que volver no implica retroceder, pues en ocasiones retroceder puede ser avanzar?

Padre y docente amigo:

Demuéstrale afecto a los estudiantes de forma creativa (piropo, frase de aliento, poesía, estrofa de una canción, un apretón de manos, un abrazo, un beso). El amor sólo es real cuando actúas con una profundidad sensibilidad social con los estudiantes. Sólo así, superas esa brecha creciente y escandalosa que separa a los pocos que tienen mucho y a los muchos que tienen muy poco.

Construir caminos y derribar murallas es el reto que te propongo para lograr el éxito que nace de la humildad con los estudiantes. El amor se suma y se multiplica, lo contrario del resentimiento que resta y divide. En el amor no hay límites, ni en el dar, ni en el recibir. Puedes cosechar los mejores frutos cuando eres solidario y compartes con generosidad con los estudiantes.

Guiado por el amor, eres capaz de vivir dignamente con un pluralismo que fortalece las coincidencias y respeta las diferencias. En el hogar y en la calle puedes darle mayor fuerza a lo que te une y quitarle vigor a lo que te separa.

Como muy bien afirmaba José Martí: “Educar es una obra de infinito amor”.

El amor auténtico a los estudiantes siempre está naciendo, si no nace todos los días entonces muere día a día. Hay que sacar tiempo para divertirse y cultivar detalles con los estudiantes. En realidad ningún detalle es pequeño, pues una palabra dulce a los estudiantes puede suavizar un conflicto y una palabra ofensiva puede distanciarte de ellos. En las relaciones interpersonales con los estudiantes es necesario afianzar la confianza con la sinceridad.

Cuidar la relación amorosa con los estudiantes exige mantener vivo el diálogo, la comunicación y el respeto; así como ser tolerante con los errores de ellos, evitando el perfeccionismo y la posesividad. Sabes amar si les das a los estudiantes un espacio de libertad, permitiéndole ser ellos mismos, en lugar de limitarlos con un egoísmo asfixiante.

Debes vencer continuamente el monstruo de la costumbre y sólo puedes vencerlo con la energía renovadora de un amor creativo. El buen padre armoniza la seguridad que brinda lo estable con el asombro que despiertan los cambios, es como el árbol: fiel a su porción de tierra, pero con nuevas raíces, nuevos brotes, nuevas flores y nuevos frutos.

Debes complementar la pedagogía tradicional con la pedagogía del amor, la letra no entra con sangre, amigo docente, la letra entra con amor, con cariño, con ternura. Debes cambiar tu mentalidad y tu actitud, debes imprimirle una alta carga afectiva y motivacional a tu modo cotidiano de actuación en el interior de tu salón de clases.

Para transformar tu escuela y modificar la actitud de los estudiantes debes cambiar tú primero. Debes tratar con cariño y amor a los estudiantes, ser afectuoso con ellos, no ser impulsivo ni tratarlos mal. No hay razón para dirigirte de manera violenta a algún estudiante.

Debes educar más que instruir, tú no eres un impartidor de asignaturas en un colegio, tú eres ante todo, formador de hombres y mujeres, no eres un dictador en tu hogar, ni un instructor. La instrucción está relacionada con la educación, pero no son lo mismo.

La instrucción está relacionada con el pensamiento y la educación está relacionada con los sentimientos. El sentimiento no se puede clonar.

La instrucción se relaciona con los conocimientos y las habilidades. La educación se relaciona con los valores, actitudes y normas de conducta. La instrucción apunta a la conciencia de los estudiantes, mientras que la educación apunta al corazón.

Por lo tanto, como afirmaba José de la Luz y Caballero: “Instruir puede cualquiera, pero educar sólo quien sea un evangelio vivo.” Tú debes ser un evangelizador de los estudiantes.

Para lograr lo anterior debes conocer bien a los estudiantes, debes dominar bien lo que tu estudiante sabe, lo que sabe hacer, cómo es, cómo piensa, cómo siente y sobre todo sus dones, sus potencialidades, lo que puede hacer, ya sea por sí mismo o con ayuda de los demás.

Debes hacer un diagnóstico psicopedagógico integral de los estudiantes, para determinar sus potencialidades y sus dificultades, pero sobre todo los motivos, las causas y razones que provocan estas dificultades, atrasos en el aprendizaje o estados de ánimo; y así poder eliminarlos, atenuarlos o limitarlos aprovechando sus potencialidades.

Finalmente vamos a comentar las siguientes frases:

♦ “El buen docente es aquél que hace que lo difícil parezca fácil”.

♦ “Un buen docente infunde confianza en sus hijos y convierte el aprendizaje en una tarea fascinante”.

♦ “Un solo día con un buen docente reporta tanto, como mil días de estudio concienzudo”.

♦ “Educar significa comprometerse a mejorar la vida de los demás, es ante todo una cuestión de amor”.

♦ “El buen docente es aquel que nos llegó al corazón, que nos comprendió o se interesó en nosotros como persona”.

♦ "Todo padre es un docente para sus hijos, y todo docente es un padre para sus estudiantes".

¿Qué es un docente, según José Martí Pérez (1878)?

“Aquel hombre a quien aman tiernamente sus estudiantes,

que le ven de cerca la virtud;

aquel compañero que en la conversación de todos los días

moldea y acendra,

y fortalece el espíritu de sus educandos para la verdad de la vida;

aquel vigía que a todas horas sabe donde está

y lo que hace cada estudiante suyo,

y les mata los vicios con la mano suave o enérgica que sea menester,

en las mismas raíces,

creando amor al trabajo

y el placer constante de él en los gustos moderados de la vida."

3.5-BASES METODOLÓGICAS PARA HACER FELICES A LOS ESTUDIANTES Y A LOS HIJOS:

- Diagnosticar su nivel motivacional para las actividades de la escuela y del hogar.
- Escucharlos y dialogar serenamente con ellos.
- Tener en cuenta sus ideas, gustos, intereses, motivos y necesidades al planificar y ejecutar las actividades escolares y familiares.
- Crear un clima socio - psicológico participativo, proclive a la interacción entre todos los miembros de la escuela y de la familia.
- Despertar emociones y sentimientos positivos en todas las actividades de la escuela y del hogar.
- Constatar cómo los conocimientos asimilados por ellos en la escuela y en el hogar se van personalizando progresivamente e influyen en la regulación de su conducta.
- Estudiar su comportamiento con objetividad, prudencia y paciencia para no incurrir en críticas innecesarias e imprecisiones.
- Analizar sus actuaciones, opiniones, juicios y criterios desde su punto de vista y no sólo desde el tuyo.
- Favorecer y estimular sus éxitos individuales y colectivos.

3.6-DECÁLOGO PARA HACER FELICES A LOS ESTUDIANTES EN LA ESCUELA Y EN EL HOGAR:

- Ámalos y déjalos que te amen.
- Dale vida a todo lo que piensas, sientas, digas o hagas.

- Utiliza palabras y frases brillantes y amables. Dales noticias positivas y alegres. Muéstrate positivo, colaborador y servicial.
- Conversa sobre temas que los motiven, háblales de manera sencilla y amistosa. Manifiesta interés cuando te hablen.
- Anímalos a hablar de sí mismos, de sus éxitos, de sus logros, proyectos, esperanzas y triunfos.
- Respeta sus ideas y opiniones. Diles que sus ideas son magníficas y brillantes.
- Llámalos por sus nombres. Elogia y resalta sus virtudes y cualidades y no sólo sus defectos y flaquezas.
- Haz que se sientan importantes, demuéstrales aprecio y confianza. Dale esperanzas y dígales que tendrán éxito.
- No los culpes por fracasar o cometer un error ni le hagas críticas innecesarias o destructivas.
- Analiza lo que pueden hacer y cómo pueden ser y no sólo lo que saben, lo que saben hacer y cómo son.

Para finalizar este capítulo lleno de amor les dedico a todos los docentes, madres, padres, colegas y amigos, esta modesta poesía nacida de mi inspiración pedagógica y de mi amor por la educación:

“LA SOLUCIÓN”

La solución para la calidad de la educación

no es sólo llevar a los estudiantes a jugar,

utilizar un lenguaje coloquial al hablar

o llevarlo a una sala de computación.

La solución en la formación

y desarrollo integral de los estudiantes

no es tener escuelas elegantes,

casa, ropa, carro o juegos de salón.

En esta gran revolución

educativa, digo con clamor:

la solución sigue siendo sembrar AMOR

y necesitamos una canción.

Las siguientes ideas extraídas de una maravillosa canción (Reparador de Sueños) del trovador cubano Silvio Rodríguez ilustran las cualidades que deben caracterizarte como maestro, padre o madre, en la actualidad:

El maestro, padre (madre) es un (a) enanito (a):

- Usa herramientas de aflojar los odios y apretar amores.
- Tiene afán risueño de enmendar lo roto.
- Aparta piedras de aquí y basura de allá.
- Troca lo sucio en oro.
- Llega hasta el salón principal donde está el motor que mueve la luz.

El maestro, padre (madre) es un (a) reparador (a) de sueños:

- Llega hasta la persona, hasta todo el pueblo, hasta el universo.
- Desde que él llega se acaba el silencio y aparece el trino.

CAPÍTULO IV

LIDERAZGO Y ARMONÍA ESCOLAR Y FAMILIAR. EL ARTE DE SER UNA COMUNIDAD EDUCATIVA FELIZ

La felicidad de una comunidad educativa

es simplemente el reflejo

de la motivación, compromiso y actitud

de todos sus miembros.

“A la gente se la convence por la razón, pero se le conmueve por la emoción. El líder ha de convencer y conmover. No basta con que el líder conozca la forma adecuada de proceder. Ha de ser además capaz de actuar. El gran líder precisa, a la vez, la visión y la capacidad de conseguir lo adecuado. Todos los jefes realmente poderosos que he conocido poseían gran inteligencia, disciplina, laboriosidad e infatigable y arraigada confianza en sí mismos. Les impulsaba un sueño que les permitía arrastrar a los demás. Todos miraron más allá del horizonte, y unos vieron con más claridad que otros.” Richard M. Nixon.

Estas frases encierran la experiencia de un político que dirigió la nación más poderosa de la tierra y que sufrió en carne propia todos los problemas internos y externos de un gobierno que hizo historia con los capítulos más negros en el mundo subterráneo de la intriga palaciega.

Sirvan pues, estas frases y el presente capítulo, que a pesar de su brevedad, está enfocado hacia el denominado liderazgo y su relación con la Educación.

4.1-LIDERAZGO:

¿Los líderes nacen o se hacen?

Esta pregunta ha prevalecido a lo largo de la historia.

Ha sido fuente de discusión y polémica, la cual todavía no ha sido satisfactoriamente resuelta.

De manera general se puede interpretar y analizar el liderazgo desde dos perspectivas:

1) Como cualidad personal del líder.

2) Como una función dentro de una organización, comunidad o sociedad.

Si bien, en un inicio el liderazgo se definía preferentemente bajo esta primera perspectiva, en la actualidad, producto principalmente de investigaciones en el campo de la teoría de las organizaciones y de la administración, tiende cada vez más a predominar la concepción del liderazgo como una función dentro de las organizaciones y la sociedad.

4.2-EL LIDERAZGO COMO CUALIDAD PERSONAL:

En los albores de la historia el concepto de autoridad estaba rodeado por un aura mágico - religiosa.

El líder era concebido como un ser superior al resto de los miembros del grupo, con atributos especiales.

Un individuo al demostrar su superioridad ante la comunidad se convertía en el líder.

Se consideraba que estos poderes o atributos especiales se transmitían biológicamente de padre a hijo o era un don de los dioses, es decir, nacían con ellos.

Sin embargo, aún entonces, se buscó a través de la transmisión de conocimientos, habilidades y valores crear líderes.

Actualmente con el auge de la Psicología, se ha tratado de fundamentar esta perspectiva a partir del fuerte vínculo psicológico que establecemos con nuestro padre, la primera figura arquetípica que tenemos.

Estudios psicológicos sobre el liderazgo sostienen que buscamos en los líderes la seguridad que nos proporcionaba el símbolo paterno.

Y así, como conceptualizábamos a nuestro padre como un ser perfecto e infalible, reproducimos esta fijación hacia los líderes, considerándolos por lo tanto, más grandes, más inteligentes y más capaces que nosotros.

Por ello es que individuos superiormente dotados serán vistos como líderes potenciales y colocados en una posición de liderazgo, donde, finalmente se convertirían en líderes, incluso a pesar de ellos mismos.

Durante mucho tiempo se ha pretendido definir y medir los rasgos y las habilidades de

los líderes, sin embargo, no se ha logrado hasta ahora un consenso al respecto.

Las listas y las explicaciones son muy diversas, amplias y heterogéneas.

Estos listados reflejan más que las características verdaderas de un líder, los valores prevalecientes en la sociedad o la imagen del líder ideal.

Aunque actualmente ya no se piensa que estas habilidades son supernaturales y que las habilidades que hacen a un líder son comunes a todos, si se acepta que los líderes poseen estas en mayor grado.

Los estudios sobre el liderazgo señalan que los líderes atienden a ser más brillantes, tienen mejor criterio, interactúan más, trabajan bien bajo tensión, toman decisiones, atienden a tomar el mando o el control, y se sienten seguros de sí mismos.

4.3-EL LIDERAZGO COMO FUNCION DENTRO DE LA ORGANIZACIÓN:

Conforme se consolida la teoría de la administración y de las organizaciones, sobre todo en este siglo, ha cobrado fuerza el estudio del liderazgo como una función dentro de las organizaciones.

Esta perspectiva no enfatiza las características ni el comportamiento del líder, sino "las circunstancias sobre las cuales grupos de personas integran y organizan sus actividades hacia objetivos, y sobre la forma en la función del liderazgo es analizada en términos de una relación dinámica."

Según esta perspectiva el líder es resultado de las necesidades de un grupo. Operacionalmente, un grupo tiende a actuar o hablar a través de uno de sus miembros.

Cuando todos tratan de hacerlo simultáneamente el resultado por lo general es confuso o ambiguo.

La necesidad de un líder es evidente y real, y esta aumenta conforme los objetivos del grupo son más complejos y amplios.

Por ello, para organizarse y actuar como una unidad, los miembros de un grupo eligen a un líder.

Este individuo es un instrumento del grupo para lograr sus objetivos y, sus habilidades personales son valoradas en la medida que le son útiles al grupo.

El líder no lo es por su capacidad o habilidad en sí mismas, sino porque estas

características son percibidas por el grupo como las necesarias para lograr el objetivo.

Por lo tanto, el líder tiene que ser analizado en términos de su función dentro del grupo.

El líder se diferencia de los demás miembros de un grupo o de la sociedad por ejercer mayor influencia en las actividades y en la organización de éstas.

El líder adquiere status al lograr que el grupo o la comunidad logren sus metas, su apoyo, desempeño y resultado depende de qué consigue para los miembros de su grupo, comunidad o sociedad más que ninguna otra persona.

El líder tiene que distribuir el poder y la responsabilidad entre los miembros de su grupo.

Esta distribución juega un papel importante en la toma de decisiones y, por lo tanto, también en el apoyo que el grupo le otorga.

Como el liderazgo está en función del grupo, es importante analizar no solo las características de éste sino además el contexto en el que el grupo se desenvuelve, pues se considera que estas características determinan quien se convertirá en el líder del grupo.

Se ha encontrado que un individuo que destaca como un líder en una organización constitucional no necesariamente destaca en una situación democrática, menos estructurada.

Dependiendo si la situación requiere acción rápida e inmediata o permite deliberación y planeación, los liderazgos pueden caer en personas diferentes.

En síntesis, el líder es un producto no de sus características, sino de sus relaciones funcionales con individuos específicos en una situación específica.

Aunque todavía se cree que hay líderes natos, este libro analiza el liderazgo dentro de la perspectiva que fundamenta la posición que se pueden crear líderes con solo reforzar aquellas habilidades de liderazgo necesarias para una organización o situación específica.

4.4-LIDERAZGO Y EDUCACIÓN:

En el capítulo anterior afirmamos que el desarrollo de la escuela contemporánea se basa en la filosofía del cambio, y se apoya en tres pilares fundamentales, que son:

♦ El trabajo en equipos, como portador de creatividad, calidad y compromiso en las decisiones y las acciones de los docentes.

♦ La cultura axiológica de todos los miembros de la escuela, como condición necesaria y resultado del desarrollo humano, es decir, la formación de competencias afectivas y valores compartidos que transformen la escuela.

♦ El liderazgo formativo, como la herramienta fundamental para el logro de los fines propuestos en la educación de los estudiantes.

Cualquiera que recuerda su propia experiencia educativa se acuerda de los docentes, no de los métodos y técnicas que éstos empleaban. El docente es la persona clave de la situación educativa curricular. El hace y deshace planes en la escuela.

¿Qué es entonces el liderazgo formativo?

¿Quién lo ejerce?

¿Es lo mismo ser docente (padre) que líder formativo?

¿Cuáles son los requisitos, cualidades y habilidades del líder formativo?

¿Existe diferencia entre docente (padre) y líder formativo?

¿Cuál es la diferencia?

La diferencia entre docente (padre) y líder formativo radica en el origen de la autoridad de cada uno, ya que ella constituye la premisa de la relación dominio - subordinación.

La autoridad del docente (padre) proviene de los niveles superiores en la escuela, en relación con el nivel que ocupa respecto a los hijos. Es autoridad oficial o natural.

La autoridad del líder formativo proviene siempre de los estudiantes (hijos) con los cuales interactúa y con quienes comparte su posición, normas y valores. Es autoridad moral o real.

Por ende, podemos afirmar que el concepto de líder formativo siempre implica la existencia de un determinado vínculo entre el padre y los hijos, entre el profesor y sus estudiantes, caracterizado por la existencia de una ascendencia más o menos estable del padre (maestro) sobre sus niños (estudiantes), donde tal ascendencia resulta mayor que la que posee cualquier otro docente (padre) sobre sus estudiantes (hijos).

Se debe subrayar, además, que el atributo más diferenciable en el líder formativo, es decir, su autoridad, proviene de un acuerdo voluntario y tácito entre el padre y los hijos.

Por ejemplo, la condición de líder formativo de un determinado padre dentro de un hogar descansa en la autoridad moral o real que éste ostenta ante sus hijos. Por tanto, no tendría sentido pensar que tal atributo puede ser adjudicado desde fuera o auto adjudicado por algún padre.

Por otro lado, si los estudiantes están obligados de alguna forma a aceptar la autoridad de sus docentes, entonces no podemos hablar de líder formativo.

La esencia del liderazgo formativo está en aumentar la influencia educativa (autoridad) sobre los estudiantes por encima del nivel de obediencia mecánica a las órdenes rutinarias venidas de la escuela, y lograr con dicha influencia una armonía escolar caracterizada por la felicidad.

Líder formativo es el padre y el docente, liderazgo es el propio proceso que desarrolla el padre o docente que es líder.

Liderazgo formativo es el proceso de ejercer una influencia mayor que lo que permite la estructura de dirección de la escuela, más de lo que ella posibilita, hasta lograr que los hijos también sean líderes.

Los hijos tienen la energía, la imaginación y la inteligencia necesarias para mejorar la situación en sus hogares, lo único que necesitan es que se les pida que demuestren lo que pueden hacer.

Y eso sólo se los puede pedir un padre que sea líder formativo.

Por otro lado, los estudiantes son muy inteligentes y necesitan de docentes que sean verdaderos líderes formativos para desarrollarse integralmente.

En este sentido George Burns afirmó:

“La inteligencia me viene desde niño. Cuando iba a la escuela era tan listo que mi docente estuvo en mi clase cinco años.”

El liderazgo formativo tiene que ver con la armonía escolar y con el sentido que cada padre le confiere a su trabajo educativo dentro del hogar. Analicemos la siguiente anécdota:

Cuentan que en una ocasión un señor entró a tres casas de familia y notó que en cada una de ellas estaba el padre conversando con sus hijos.

Entró al primer hogar y le preguntó al padre:

- ¿Qué estás haciendo?,

- Castigando a este muchacho, le contestó el padre; para ver si aprende a comportarse adecuadamente.

Luego preguntó en el segundo hogar y el padre le respondió:

- Estoy aconsejando a mi hijo y diciéndole cómo debe comportarse;

Por último le hizo la misma pregunta al tercer padre y éste le respondió:

- Estoy formando a mis hijos como hombres y mujeres para cambiar el mañana y mejorar el futuro de nuestro hogar.

Este tercer padre, sin lugar a dudas, era un líder formativo, comprometido con la armonía y la felicidad de su hogar, comprometido con la educación de sus hijos no sólo para hacer cumplir su autoridad y sus decisiones, no sólo para su beneficio particular sino para el beneficio de la familia, la comunidad y la sociedad.

4.5-REQUERIMIENTOS METODOLÓGICOS PARA EJERCER EL LIDERAZGO FORMATIVO TRANSFORMACIONAL:

- ♦ Necesidad de cambios.
- ♦ Actuación prudencial.
- ♦ Diagnóstico psicopedagógico.

A continuación explicamos cada uno de ellos.

Necesidad de cambios:

Los cambios son muy importantes en tu vida, sin cambio no hay vida y eso se demuestra con esta anécdota que nos hace reflexionar acerca de la necesidad del cambio. Este texto puede utilizarse también como una reflexión pedagógica para la formación de valores en los estudiantes.

Cuentan que Gandhi fue abordado cierto día por una mujer preocupada porque su hijo consumía demasiado azúcar. “Temo por su salud”, le dijo la mujer, “Él le respeta mucho”, “¿Podría usted decirle los riesgos que corre y convencerle de que deje de comer azúcar?”

Tras una breve reflexión, Gandhi le dijo a la mujer que accedía a su petición, pero que le llevara a su hijo al cabo de dos semanas, no antes.

Dos semanas más tarde, la madre llevó al muchacho. Gandhi habló con él y le sugirió que dejara de comer azúcar.

Cuando aquél finalmente aceptó la sugerencia de Gandhi, la madre exageradamente agradecida, le preguntó al docente por qué había insistido en que esperase dos semanas.

“¿Por qué?”, repuso Gandhi, “porque necesitaba precisamente esas dos semanas para librarme yo del mismo hábito”

Nadie lo ha expresado con mejores palabras que Mahatma Gandhi:

“Nosotros hemos de ser el cambio que deseamos ver en el mundo”

¿Qué enseñanza te brinda este artículo?

¿Existen en tu vida escolar, familiar, laboral y profesional hábitos de pensamiento y de acción que requieren de modificaciones? ¿Cuáles?

¿Qué puedes hacer para cambiar esos hábitos?

Analiza algunas frases al respecto:

“Vivir es saber cambiar, porque sin cambio no hay vida”.

“Las palabras mueven, pero los ejemplos arrastran”. Adagio Latino.

“Ha de desearse, y de ayudar a realizar, cuanto acerque a los hombres y le haga la vida más moral y llevadera”. José Martí.

"Abre tus brazos al cambio, pero no te olvides de tus valores".

“Todos los males resultan pequeños frente al supremo bien de sentirse digno de sí mismo”.

"Enséñame que perdonar es lo más grande del fuerte y que la venganza es la señal del débil". Gandhi.

Actuación prudencial.

La actuación prudencial es muy importante, para analizarla vamos a utilizar una anécdota muy triste que también se propone como estrategia axiológica: el regalo dorado.

Hace ya algún un tiempo, un hombre castigó y le pegó fuertemente a su pequeña niña de tres años de edad por desperdiciar un rollo de papel de envoltura dorado que la niña empleaba para forrar una pequeña cajita de regalo.

El dinero era escaso en esos días y ellos no podían darse el lujo de que estas reservas de papel la niña las utilizara para jugar.

Sin embargo, la niña le llevó el regalo a su padre a la mañana siguiente, era el día de su cumpleaños, y le dijo: “Esto es para ti papito”.

El se sintió avergonzado de su reacción de furia, pero volvió a enojarse cuando abrió la cajita y vio que estaba vacía.

Le pegó nuevamente a la niña y le gritó diciendo: “¿No sabes que cuando das un regalo a alguien se supone que debe haber algo adentro?”.

La pequeñita miró hacia arriba con lágrimas en los ojos y dijo: “Oh papito, esa cajita no está vacía papito, yo soplé besitos dentro de la cajita toditos para ti, papito...”

El padre se sintió morir, puso sus brazos alrededor de su niña y le suplicó que lo perdonara.

A los tres meses la niña falleció a causa de los golpes de su padre.

Se ha dicho que el hombre guardó esta caja dorada cerca de su cama por años, y siempre que se sentía enojado, tomaba de la caja un beso imaginario y recordaba el amor que su niña había puesto ahí.

De una forma u otra, cada uno de nosotros ha recibido también un regalo dorado, lleno de amor incondicional y besos de nuestros seres más queridos y nadie podrá tener una propiedad o posesión más hermosa que ésta.

¿Qué mensaje te reporta este artículo?

¿Cómo puedes evaluar en un inicio la actitud del padre?

¿Qué les puedes sugerir a aquellas personas que tienen estos rasgos impulsivos?

¿Es importante actuar con serenidad ante los problemas? ¿Por qué?

¿Qué puedes pensar de aquellas personas que sólo sirven esperando una recompensa?

En este sentido quisiera hacer algunas reflexiones sobre tu modo de actuación como padre.

Recuerda que en tu conducta cotidiana tienes dos alternativas:

1.-La alternativa de la preocupación (dimensión del tener).

2.-La alternativa de la influencia (dimensión del ser).

Dimensión del tener:

- Estaría contento **si tuviera** una casa grande y un carro.
- **Si tuviera** un jefe que no fuera tan autoritario y prepotente….
- **Si tuviera** unos estudiantes más preocupados…….
- **Si tuviera** unos hijos o estudiantes más obedientes…….
- **Si tuviera** mi título de especialista en pedagogía……
- **Si tuviera** más tiempo para pasear con mi esposa..…..

Dimensión del ser:

- **Puedo ser** más estudioso sobre aspectos laborales y profesionales.
- **Puedo ser** más amoroso con los miembros de mi familia o escuela.
- **Puedo ser** más cariñoso con mis hijos y estudiantes.
- **Puedo ser** más comprensivo con mi jefe.
- **Puedo ser** más tierno con mi esposa.

¿Cuál alternativa escoges para ser realmente un líder formativo y lograr la armonía en la escuela y en el hogar?

Diagnóstico psicopedagógico.

Para explicar la importancia y el significado metodológico del diagnóstico vamos a analizar una anécdota que se puede utilizar también en forma de estrategia pedagógica:

En cierta aula de 5to grado la maestra Carmen había observado que uno de los estudiantes llamado Freddy no jugaba con los otros niños, en ocasiones se dormía durante la clase y constantemente necesitaba darse un buen baño.

Freddy comenzaba a ser un tanto desagradable para la maestra Carmen.

Llegó el momento en que la maestra disfrutaba marcar los trabajos de éste con un marcador rojo, coloreando un “insuficiente” muy llamativo en la parte superior de sus tareas.

Pero un día el rector de la institución le exigió a la maestra que revisara sistemáticamente los expedientes escolares de cada niño.

Cuando Carmen lo hizo se llevó una gran sorpresa en el expediente de Freddy:

La maestra de 1er grado había escrito:

"Freddy es un niño brillante, con una sonrisa sin igual. Hace su trabajo de una manera limpia y tiene muy buenos modales, es un placer tenerlo cerca."

La maestra de 2do grado había escrito:

"Freddy es un excelente hijo, se lleva muy bien con sus compañeros, pero se nota preocupado porque su madre tiene una enfermedad incurable y el ambiente en su casa ha de ser muy difícil."

La maestra de 3er grado había escrito:

"Su madre ha muerto, ha sido muy duro para él. Él trata de hacer su mayor esfuerzo, pero su padre no muestra mucho interés y el ambiente en su casa le afectará pronto si no se toman ciertas medidas".

La maestra de 4to grado había escrito:

"Freddy se encuentra atrasado con respecto a sus compañeros y no presta mucho interés en la escuela. No tiene muchos amigos y en ocasiones duerme en clase".

Ahora la maestra Carmen se había dado cuenta de la verdadera causa del problema y estaba apenada con ella misma.

Los estudiantes el "Día del Educador" les llevaron regalos envueltos con preciosos moños y papel brillante.

Freddy también le entregó uno en un papel amarillo muy arrugado, al parecer recogido de algún cesto.

A la maestra le dio pánico abrir el regalo en medio de otros presentes. Era un viejo brazalete y un frasco de perfume con sólo un cuarto de su contenido.

Ella detuvo la burla de los niños al exclamar lo precioso que era el regalo y se colocó el brazalete en su muñeca izquierda y un poco de perfume en su mejilla.

Al finalizar la clase Freddy le dijo: Maestra, el día de hoy usted huele como solía oler mi mamá. Después que el niño se fue ella lloró mucho.

A partir de ese día la maestra brindó todo su amor a los niños y puso un especial interés en Freddy, convirtiéndolo en uno de los mejores hijos del grupo.

¿Por qué Freddy logró superar las deficiencias y convertirse en uno de los mejores estudiantes del grupo?

¿Cuál es tu criterio respecto al regalo que Freddy le dio a la maestra?

Si tuviéramos que escribir el final de esta historia... ¿qué palabras de agradecimiento debería decirle Freddy a su maestra y viceversa?

¿Resultará importante la revisión por parte de los docentes del diagnóstico psicopedagógico y la caracterización de los hijos? ¿Por qué?

Vamos a comentar las siguientes frases:

♦ “El buen docente es aquél que hace que lo difícil parezca fácil”.

♦ “Un buen educador infunde confianza en sus estudiantes y convierte el aprendizaje en una tarea fascinante”.

♦ “Un solo día con un buen docente reporta tanto, como mil días de estudio concienzudo”. Proverbio japonés.

♦ “Enseñar significa comprometerse a mejorar la vida de los demás, es ante todo una cuestión de amor”.

♦ “El buen docente es aquel que nos llegó al corazón, que nos comprendió o se interesó en tu como persona”.

Conflictos del liderazgo formativo transformacional:

1.-Masividad de consejos e impacto positivo de dichas sugerencias.

2.-Necesidades económicas de los hijos y posibilidades de financiamiento.

3.-Autonomía de los estudiantes e intervención de los docentes.

4.6-CUALIDADES, REQUISITOS, CONOCIMIENTOS, HABILIDADES Y VALORES DEL LÍDER FORMATIVO TRANSFORMACIONAL:

CUALIDADES PARA CONVERTIRTE EN UN LÍDER FORMATIVO:

♦ Estar dispuesto a correr riesgos.

♦ Ser audaz e inteligente.

♦ Vencer tu desánimo y las ideas negativas.

♦ Ser paciente y consistente.

♦ Tener siempre buen carácter.

♦ No ser conformista.

♦ Luchar por la calidad.

♦ Prever las necesidades a largo plazo.

♦ Saber enmarcar las aspiraciones escolares y las metas de los estudiantes.

♦ Ser apasionado por el cambio y atraerte lo nuevo.

♦ Ser hábil en la toma de decisiones.

♦ Conducir a los estudiantes con tu ejemplo y no empujar ni imponer u obligar.

♦ Tener autoridad moral y real.

♦ Aprender constantemente.

♦ Desarrollar a los estudiantes e involucrarlos en las decisiones del hogar.

♦ Adaptarte fácilmente a los cambios anatomofisiológicos y psicológicos que se producen en los estudiantes.

♦ Ser creativo en tu actividad cotidiana.

REQUISITOS PARA SER UN LÍDER FORMATIVO:

♦ Saber enmarcar las aspiraciones del colectivo en tu escuela u hogar.

♦ Ser portador de lo nuevo y un creador incesante.

♦ Ser apasionado por el cambio.

♦ Tener tacto psicológico para tratar a los estudiantes de acuerdo a las características particulares de cada uno de ellos.

♦ Saber intuir y prever los problemas de tu escuela u hogar.

♦ Ser hábil en la toma de decisiones en tu hogar o escuela.

♦ Ser entusiasta y motivador.

♦ Inspirar confianza en los estudiantes con tu visión de futuro.

♦ Diseñar y propiciar un entorno escolar y familiar que facilite la acción conjunta e individual de cada uno de los miembros de la escuela y del hogar.

♦ Apremiar, trasmitir energía y desbrozar el camino de la burocracia que lentifica la acción.

♦ Verte a ti mismo y a los que te rodean en un continuo proceso de aprendizaje y perfeccionamiento.

♦ Resumir y trasmitir historia.

CONOCIMIENTOS QUE DEBES TENER COMO LÍDER FORMATIVO:

♦ Conocimiento de las necesidades afectivas de los estudiantes.

♦ Conocimiento de la práctica de ser padre y docente.

♦ Conocimiento de las teorías educativas y de dirección de la conducta.

♦ Conocimiento de modelos educativos y métodos de diagnóstico.

HABILIDADES QUE DEBES TENER COMO LÍDER FORMATIVO:

♦ Habilidad para aceptar a los estudiantes tal como son y no como a ti te gustaría que fueran.

♦ Habilidad para acercarte a los problemas y a la relación humana en términos del tiempo presente y no del pasado.

♦ Habilidad para tratar a los estudiantes con la misma cortesía con que tratas a tus amigos, a los desconocidos o a las visitas en el hogar.

♦ Habilidad para confiar en los estudiantes, aún si el riesgo es grande.

♦ Habilidad para vivir sin la constante aprobación y reconocimiento de los demás miembros de la escuela y del hogar.

Las cualidades que se atribuyen al líder formativo no son privativas para otros miembros; la diferencia consiste en que en el líder estas han adquirido un mayor desarrollo dando como resultado una personalidad más madura.

Este enfoque permite explicar de manera coherente que las llamadas cualidades diferenciables del líder formativo cuyo carácter esencial radica no en su exclusividad, sino en su grado de desarrollo, son adquiridas en el proceso de interiorización de las normas de conducta, proceso que no puede ser encontrado fuera de su socialización en el grupo escolar, familiar, profesional y laboral.

Si deseas ser considerado un verdadero líder formativo debes desarrollar **10 VALORES:**

1. **Escucha:** para poder identificar la voluntad y necesidades de los estudiantes.

2. **Empatía:** para comprender e identificar lo que los estudiantes quieren.

3. **Curación:** para corregir los daños que sufren los estudiantes.

4. **Conciencia:** para mantenerte despierto en función de lo que sucede a tu alrededor en el hogar y en la escuela.

5. **Persuasión:** para confiar más en esta capacidad que en la de ejercer el mando.

6. **Conceptualización:** para asumir grandes retos que superen la realidad diaria de tu escuela u hogar.

7. **Previsión:** para prever el resultado probable de una situación.

8. **Administración:** para asumir el compromiso de administrar bien tu hogar para servir a las necesidades, intereses y deseos de tus hijos.

9. **Crecimiento:** para confiar en el valor de los estudiantes y comprometerte a desarrollarlo.

10. **Comunidad:** para construir una comunidad familiar en la escuela y en el hogar.

Si eres un líder formativo transformacional debes destacarte por poseer **7 ATRIBUTOS ESENCIALES:**

1. **Competencia científico - técnica:** capacidad para el dominio de una rama específica y sus métodos de investigación.

2. **Habilidades Conceptuales:** facilidad o habilidad para la abstracción y el pensamiento configuracional.

3. **Dejar Huellas:** legar a los estudiantes una trayectoria de resultados positivos.

4. **Habilidades Sociales o Interpersonales:** Habilidades para la comunicación, para delegar y motivar a los estudiantes.

5. **Sensibilidad:** Habilidad para identificar y cultivar el talento de los estudiantes.

6. **Juicio:** para tomar decisiones difíciles en poco tiempo y con datos imprecisos y/o ambiguos.

7. **Carácter:** cualidades personales que definen quienes eres.

Ahora bien, no basta con reunir los requisitos necesarios para ser docente, no basta con acumular una larga experiencia como padre, las posibilidades de éxito de la escuela y en el hogar en la actualidad encuentran sus raíces fundamentales en la capacidad del padre de afianzar los mejores valores de lo humano y proyectarlos al futuro, con el auxilio de lo más avanzado de la Psicología y la Pedagogía. Dependen de lo que se haga hoy pensando en el porvenir. Y esto es así por una razón no nueva, pero de extraordinaria vigencia:

"Adivinar es un deber de los que pretenden dirigir. Para ir delante de los demás, se necesita ver más que ellos" José Martí. Discurso en Steek Hall el 21 de enero de 1880.

Esto no significa que tengas que ser un mago o prestidigitador. Significa que tienes que ser un líder, y ejercer a su vez, el liderazgo formativo en todos los niveles a ti subordinados en la escuela y en el hogar, para lo cual debes ser capaz de lograr la aplicación consecuente de nuevos métodos y estilos de dirección de la educación de los estudiantes en los que se eliminen el burocratismo, el esquematismo, la inercia, lo tradicional o tradicionalista, lo retórico, teórico o reproductivo y la imposición, para dar paso a una constante búsqueda colectiva de soluciones creadoras a los problemas escolares y familiares y a una conjunta proyección de las principales decisiones estratégicas.

Debes ejercer el liderazgo formativo y transformacional en todos los niveles a ti subordinados, para lo cual tienes que ser capaz de:

I.- Combinar en tu actuación cotidiana:

- **La flexibilidad al cambio** dictado por factores externos, con la estabilidad interna de

la escuela y el hogar: cambiar de hoy para mañana por razones prácticas y crear, a su vez, nuevas bases que permitan a tu hogar contrarrestar la influencia negativa del entorno y la sociedad.

♦ **El pensamiento estratégico** y global con la acción táctica y local: conjugar su invariable concentración en el logro de las aspiraciones escolares y familiares, con la flexibilidad de análisis y proceder ante cada situación.

♦ **La estabilidad en los resultados** con la flexibilidad estructural, escolar y familiar.

♦ **El espíritu autodidacta** con la dirección colegiada del hogar y la escuela.

La conjugación armónica de estos elementos te permitirá garantizar con eficiencia, el cumplimiento de las normas del hogar, instrumentando su correcta adecuación a las condiciones concretas de la localidad, a las características específicas de los miembros de la escuela y a las necesidades de los estudiantes.

II.- Lograr en tu actuación cotidiana:

♦ **Motivación** y creatividad de todos los miembros de la escuela y del hogar, como esencia de tu actuación, mediante el desarrollo de la comunicación con ellos, la satisfacción de sus necesidades afectivas y la incentivación del sentido de pertenencia en los mismos por las actividades cotidianas del hogar y la escuela.

♦ **Dirección participativa,** la cual involucra a todos los miembros de la escuela y del hogar en la búsqueda, definición, análisis y solución de problemas, así como en la toma de decisiones tácticas y estratégicas, en la medida en que se atienden y desarrollan los valores intangibles de que disponen. En esencia significa dar total atención al ser humano, como lo más importante dentro del hogar y la escuela.

♦ **Obsesión por la calidad, responsabilidad y eficiencia.** Estas deben ser logradas por cada miembro de la escuela, durante todo el desarrollo de la escuela.

♦ **Apertura escolar a la comunidad,** lo cual significa que debe haber una total correspondencia de tu actuación diaria con las necesidades e intereses de los estudiantes, los demás miembros de la escuela y la comunidad en que vives.

♦ **Desarrollo de la creatividad,** mediante la promoción de un ambiente de innovación e investigación y el reconocimiento personal de los logros que se alcancen en la conducción

de la escuela.

En síntesis, se trata de lograr la aplicación consecuente de nuevos métodos y estilos de vida en los que se eliminan el burocratismo, el esquematismo y la inercia, para dar paso a una constante búsqueda colectiva de soluciones creadoras a los problemas y a una conjunta proyección de las principales decisiones estratégicas de la escuela.

4.7-MITOS O LEYENDAS DEL LIDERAZGO FORMATIVO TRANSFORMACIONAL:

El liderazgo formativo transformacional no es atributo exclusivo de los docentes superdotados. Potencialmente está en cualquier padre o docente común y corriente que enfrenta el trabajo formativo con espíritu colectivista, con una insaciable sed de cambio y un ansia inagotable de colaboración en el perfeccionamiento de lo que hace.

Ahora bien, en lo relacionado con los líderes formativos transformacionales, se han establecido con alguna fuerza algunos **mitos o leyendas:**

a) **El liderazgo formativo es una rara habilidad.**

Las oportunidades de liderazgo formativo son muchas y están, de acuerdo con su desarrollo, al alcance de todos los docentes.

b) **Los líderes formativos nacen, no se hacen.**

No es fácil ser líder formativo, no existe receta, ni manual, ni guía para ser líder formativo. Pero las principales capacidades se pueden aprender dentro de la escuela o el hogar.

c) **Los líderes formativos son docentes o padres carismáticos.**

Algunos sí, otros no. Pensamos que la cuestión es al revés: el carisma es el resultado de un liderazgo formativo eficaz.

d) **El líder formativo empuja, manipula, ordena y manda a los hijos o estudiantes.**

El líder formativo orienta el hogar o la escuela más por su arrastre que por su empuje; por inspirar, más que por mandar; por crear expectativas posibles y recompensar el progreso hacia ellos, más que por manipular; por formar integralmente a los hijos para que usen su propia iniciativa y experiencias, más que por ignorar o incriminar las experiencias e iniciativas de éstos.

El líder formativo no nace, se hace; el liderazgo formativo es algo susceptible de ser aprendido, una condición que puede ser alcanzada por ti, si sientes la necesidad de hacer bien las cosas y tienes la disposición de consagrarte al trabajo formativo creador, como prueba de fidelidad a una línea de acción, una profesión humana, una obra o una causa de marcada significación social: la educación de tus estudiantes.

CAPÍTULO V

EDUCAR EN VALORES.

APRENDER A SENTIR Y A CONVIVIR EN UNA CULTURA CIUDADANA

5.1-FORMACIÓN DE VALORES EN LA ESCUELA Y EN EL HOGAR

El problema de la formación de los valores tiene mucha actualidad por las propias necesidades del desarrollo social en este mundo globalizado.

Variados son los enfoques que tratan de buscar una explicación a tan complejo problema, el cual puede ser conceptualizado desde diferentes ciencias al ser concebido desde el paradigma de la complejidad, pues todo intento de simplificarlo corre el peligro de desnaturalizar su propia esencia.

En este capítulo del libro se intenta ofrecer diferentes criterios teóricos y metodológicos sobre la investigación y la práctica educativa en la formación de valores en la escuela y en el hogar con un enfoque psicopedagógico.

El problema de la formación o la educación de valores o en los valores preocupa y ocupa a toda la comunidad educativa en el mundo.

La entrada vertiginosa en un nuevo milenio exige de una mayor eficiencia, eficacia y pertinencia de los procesos formativos, no solo en cuanto a la elevación del nivel intelectual de los individuos, sino también en sus cualidades morales.

De los valores se viene hablando bastante desde hace tiempo por parte de diferentes especialistas, con disímiles puntos de vista y enfoques, lo cual resulta lógico, pues constituye un tema muy complejo que puede ser abordado desde diferentes enfoques y desde los diferentes campos del saber que integran, por ejemplo, las Ciencias de la Educación: la Psicología, la Pedagogía, la Filosofía, la Sociología y la Historia, entre otras.

Según Ortiz (2009), un objeto de investigación educativa tan complejo como los valores no puede ser aprehendido con rigor solo desde la Pedagogía, de ahí la importancia de hacerlo en conjunción con la Psicología. Tampoco pueden ser aprehendidos sólo en la escuela sino que el hogar juega un papel importante en este importante empeño.

Precisamente, el objetivo de este capítulo es ofrecer diferentes criterios teóricos y metodológicos sobre la investigación y la práctica educativa en la formación de valores en la escuela y en el hogar con un enfoque psicopedagógico.

No hay nada más dañino en las ciencias en general y en las psicopedagógicas en particular que pretender simplificar un fenómeno complejo por esencia.

El caso de la formación de valores constituye un buen ejemplo de ello, pues en no pocas ocasiones se ha pretendido investigarlos, e incluso aplicar criterios que, en aras de las urgencias de la práctica educativa, han provocado su vulgarización, y por ende, errores en su pretendida formación con los consiguientes resultados totalmente opuestos a los esperados.

O sea, siguiendo con Ortiz (1999), la vía más rigurosa y científica de profundizar en el mundo de la educación de los valores dentro del proceso formativo, es partir de posiciones epistemológicas que reafirman su carácter **multifacético, complejo y contradictorio.**

Multifacético porque posee muchas aristas, las cuales debes tener en cuenta en su interpretación, investigación y en la práctica profesional pedagógica.

Complejo porque no lo puedes reducir a los elementos que lo integran o intervienen en su formación, so pena de perder su propia esencia.

Y **contradictorio** porque con mucha frecuencia se obtienen resultados empíricos y teóricos que se niegan entre sí, lo que dificulta la obtención de regularidades fácilmente aplicables a la práctica.

Lo afirmado hasta ahora exige, ante todo, dejar bien delimitadas las posiciones teóricas de las cuales se parten para una conceptualización de este problema que evite los riesgos de la simplificación, del empirismo y de la vulgarización en la formación de los valores.

Asumimos, con Ortiz (1999), los siguientes interrogantes y sus posibles respuestas:

¿De qué posiciones teórico - metodológicas debes partir?

El estudio científico de los valores debe preceder a su investigación y a su educación en los estudiantes.

Se pueden considerar los siguientes elementos:

¿En qué sujetos deseas educar valores?

Ante todo es imprescindible el enfoque ontogenético porque en el caso que te ocupa educas niños, adolescentes y jóvenes.

La etapa juvenil plantea determinadas características generales que debes conocer y constatar si cada hijo tuyo es portador de ellas o no.

¿Qué valores posee tu hijo?

Debes asumir que tu hijo trae de los niveles educativos por los que ha transitado en la escuela un nivel de desarrollo de su personalidad, y por tanto, determinados valores, los cuales hay que conocer antes de plantearse educarlos.

¿Cuál es su nivel de motivación?

Como parte del diagnóstico inicial a cada hijo tuyo debes conocer el motivo o los motivos que lo impulsaron a seleccionar esa actividad que él realiza en un momento determinado y no otra.

¿Cuáles valores educar?

Ante todo debes delimitar los valores trascendentes, los esenciales, de acuerdo con el modelo de hombre o mujer que quieras formar, para evitar de esa forma concentrar las influencias y no perder esfuerzos ni tiempo al intentar educar demasiados valores al unísono.

Además, debes compatibilizar el enfoque analítico de los valores: considerarlos cada uno por separado, con el enfoque sintético: buscar la condicionalidad interna entre ellos, porque algunos se presuponen, al estimular la aparición de otros.

¿Cómo concebir a la personalidad de los estudiantes?

Es necesario adoptar una concepción científica de la personalidad de los estudiantes porque las influencias educativas están dirigidas a formar una persona con determinadas características personales, dentro de las cuales se insertan los valores, concretados como cualidades de la personalidad que autorregulan conscientemente su conducta de manera permanente.

Al valor hay que vivenciarlo, o sea, conocerlo y sentirlo como importante por parte del que lo posee, de lo contrario no se forma ni llega a regular la conducta.

¿De cuáles principios psicopedagógicos partir?

La ausencia de principios que guíen la práctica educativa provoca un desmedido empirismo que lastra cualquier esfuerzo por obtener resultados en la educación de valores.

Los siguientes **principios** son fundamentales (Ortiz, 1999):

- De la Personalidad.
- De la Unidad de la Actividad y la Comunicación.
- De la Unidad de lo Cognitivo y lo Afectivo.
- De la Unidad de las Influencias Educativas.
- De la Unidad de lo Colectivo y lo Individual.
- De la Unidad de lo Instructivo y lo Educativo.

Estos principios permiten diseñar la actividad formativa en el hogar de una manera más coherente y efectiva.

5.2-CARACTERIZACIÓN DE LOS VALORES EN LA ESCUELA Y EN EL HOGAR

Existen diversas definiciones acerca de los valores, algunos autores lo consideran como el "significado social que se le atribuye a objetos y fenómenos de la realidad en una sociedad dada" (Rodríguez, 1993; p.48), otros plantean que es una "energía moral de quien, dominando el temor y las otras tendencias inhibidoras de la acción, se muestra decidido y constante en las situaciones difíciles." (Foulquié, 1976; p.403).

En el Diccionario Filosófico de Rosental y Ludin se plantea que los valores no son más que las "propiedades de los objetos materiales y de los fenómenos de la conciencia social..." (Rosental, 1973; p.477).

La mayoría de los autores coinciden en afirmar que el valor es "la significación del objeto para el sujeto, o sea, el grado de importancia que tiene la cosa para el hombre que se vincula con ese objeto". (Álvarez, 1999; p.73).

Los valores "caracterizan el significado de uno u otros para la sociedad, para la clase y para el hombre". (Rosental, 1973; p.477).

"Los objetos materiales constituyen valores de distinto género porque hacia ellos se orientan los diversos intereses (material, económico, espiritual) del hombre". (Rosental, 1973; p.477).

Ahora bien, “el valor no es objetivo solamente, ni subjetivo, es una dialéctica de los dos elementos” (Álvarez, 1999; p.73), y se forma “en el proceso de la actividad práctica en unas relaciones sociales concretas” (Rodríguez, 1993; p.48).

En este libro se parte de considerar el **VALOR** como un reflejo cognoscitivo a través de percepciones, representaciones, conceptos y proyectos de la realidad objetiva en la personalidad del niño, con una orientación afectivo - motivacional.

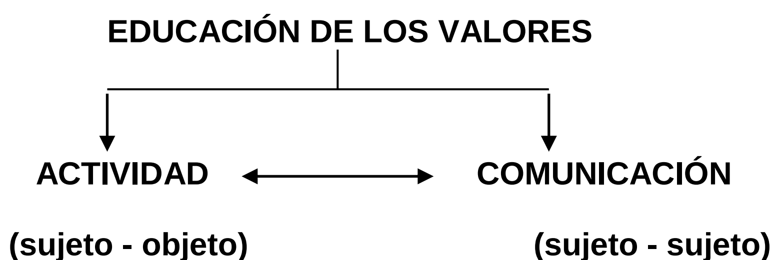
Ejemplo:

Patria: Realidad objetiva.

Patriotismo: Reflejo de la realidad objetiva (Patria) en el sujeto (estudiante o hijo).

El ser humano responde a ese valor, es Patriota.

El valor se forma y se fortalece sólo en la interacción sujeto - objeto y sujeto - sujeto, o sea, en la actividad y en la comunicación. De manera que debes fortalecer el intercambio afectivo con tus hijos, en el hogar y fuera de él.



Sólo si tu hijo refleja al objeto que le satisface y se orienta afectiva y motivacionalmente hacia él, convierte a ese objeto en un valor.

Los objetos, teniendo en cuenta que existen independientemente del sujeto, se convierten en valores a medida que tu hijo entra en relación con ellos.

Ahora bien, tu hijo tiene diversas **necesidades:**

- Afectivo - motivacionales.
- Económico - laborales.
- Morales.
- Sexuales.
- Estético - culturales.

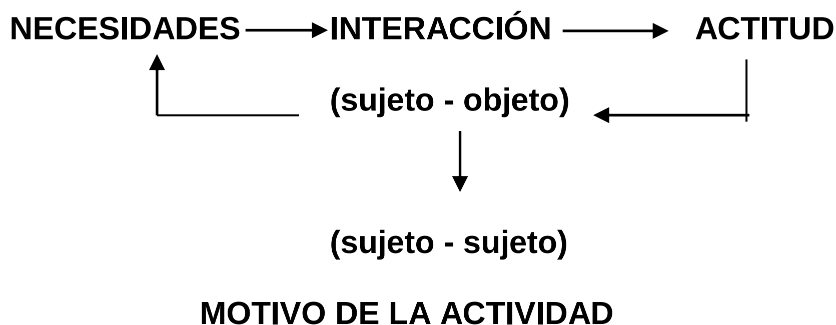
♦ Socio - políticas.

♦ Técnico - profesionales.

En su **interacción** con un determinado objeto o persona, tu hijo va descubriendo cómo se relaciona con sus diversas necesidades.

Surge entonces la **actitud** hacia ese objeto, persona o institución, en dependencia de cómo esa realidad satisface o frustra sus diversas necesidades.

El valor es el objeto de la actitud y es un **motivo** de la actividad.



MOTIVO DE LA ACTIVIDAD

Ejemplos:

♦ Ante una pregunta a tu hijo de si es responsable o no, él puede responder que sí lo es, y, sin embargo, no actuar con responsabilidad ante las tareas estudiantiles o del hogar.

♦ Ante una situación de debate creada intencionalmente en una reunión o conversación escolar, tu hijo puede asumir una posición de honestidad y en la conducta cotidiana ser deshonesto.

Esto sucede porque el valor en él no constituye un motivo de su actividad.

La esencia del motivo no está en el contenido que el niño debe asimilar, sino que está en la significación que tiene ese contenido para él, lo cual se expresa en un pensamiento con una alta carga afectiva, que es el verdadero motivo.

La **FORMACIÓN DE VALORES**, por tanto, consiste en establecer en tu hijo un vínculo íntimo entre el reflejo cognitivo del valor y una carga afectiva que lo convierta en un motivo.

Para esto es imprescindible tanto la enseñanza, la información, la fundamentación lógica e intelectual de los valores como el despertar vivencias afectivas y acciones volitivas en relación con los valores.

5.3-VÍAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS VALORES

REACTIVA O SITUACIONAL:

Está relacionada con la exigencia externa, la presión, la amenaza de sanción o la promesa de estímulo, las cuales evocan el cumplimiento de un determinado valor en forma reactiva y situacional, sólo bajo la inmediata y directa presión externa.

Mediante esta vía se intenta fortalecer valores que regulan la actividad sólo ante la presión externa o ante una determinada situación que compulsa a tu hijo.

ADAPTATIVA O ACOMODATIVA:

Debido a estos estímulos y sanciones, una vez que son apreciados por tu hijo, una vez que éste comprende que el cumplimiento con el valor le permite obtener estímulos o evitar sanciones, conduce a que él se plantee la intención, la meta más o menos estable de cumplir con dicho valor.

Sin embargo, este valor acomodativo se convierte en una señal, en un conocimiento, en un medio para llegar a fin, en la vía aprendida y eficiente para lograr un estímulo y evitar una sanción.

AUTÓNOMA O AUTÉNTICA:

Esta vía consiste en que tu hijo elabore activamente la meta de cumplir con los valores independientemente de los estímulos y sanciones, o sea, basado en las necesidades y metas propias, que partan de él.

Sobre la base personal de la elaboración del valor, éste puede permanecer, fundamentalmente, como un medio hacia un fin, según sea la jerarquía de necesidades de tu hijo, pero se favorece que el valor se convierta en un valor por sí mismo, en una necesidad por sí mismo.

El valor auténtico se expresa en una meta asumida plenamente por tu hijo, que es elaborada personalmente por él y no responde a estímulos o sanciones procedentes del mundo externo. Estos valores son los más duraderos y estables.

Los valores situacionales y acomodativos dependen principalmente del mundo externo, o sea, si empleamos solamente estímulos y sanciones el valor puede permanecer simplemente como un aprendizaje cognitivo, como una meta instrumental, y no surgir como una necesidad en sí mismo.

¿En qué consiste este proceso interno?

Consiste en que una necesidad de tu hijo encuentre su objeto cumpliendo con el valor.

Es decir, cuando por el contrario, se aplican estímulos o sanciones, las necesidades actúan sobre los valores como un medio hacia un fin.

A los estímulos y sanciones les llamamos **influencias extrínsecas**, porque conducen a cumplir con el valor como un medio hacia el fin.

Las **influencias intrínsecas** son aquellas que promueven la iniciativa de tu hijo para cumplir el valor por sí mismo y no para buscar un estímulo o evitar una sanción.

No debes formar valores en los estudiantes sólo como conocimientos, como metas instrumentales, como medios hacia un fin, sino como necesidades personales; valores estables y auto sustentados, a través del empleo armonizado de las influencias intrínsecas.

5.4-EXIGENCIAS DIDÁCTICAS PARA LA FORMACIÓN DE VALORES

En la actividad formativa como padre debes tener en cuenta algunas **exigencias didácticas** para el fortalecimiento de los valores de los estudiantes desde la escuela y el hogar, las cuales se convierten en el modelo de actuación cotidiana, y que le hemos denominado **decálogo axiológico** (Ver Apéndice):

1.- Proyección:

Es necesario diseñar una estrategia de trabajo educativo escolar y familiar coherente e integradora. En la estrategia de trabajo educativo para el hogar deben estar implicados todos los miembros de la escuela y de la familia. El fortalecimiento de los valores no ocurre en un momento del proceso formativo familiar, sino que se logra durante todo el proceso y en cada una de las actividades que se desarrollen.

El fortalecimiento de los valores no es un momento, es una dimensión estable que abarca un largo período de tiempo. Hacen falta normas de conducta adecuadas pero adquiridas en el amor, en la vida, en el trabajo y en el juego.

Un papel decisivo en el fortalecimiento de las cualidades de la personalidad de tu hijo te corresponde desempeñar a ti como padre, debes observar las posibilidades reales de cada situación por separado para fortalecer los valores.

Sin embargo, su transformación en cualidades estables de la personalidad no puede

estar condicionada por una situación aislada, incluso ni por un conjunto de situaciones si no tienen entre sí los nexos necesarios de continuidad.

El fortalecimiento de los valores de los estudiantes no puede lograrse mediante los esfuerzos de un solo miembro de la escuela, sino que se requieren acciones coordinadas de toda la escuela y del hogar, por supuesto.

El fortalecimiento de los valores incluso corresponde a todas las fuerzas sociales de la sociedad: además de la escuela y la familia, las entidades empresariales, las organizaciones juveniles, y la comunidad, etc. Esta es una tarea de carácter social general que rebasa los límites de las escuelas y de los hogares.

2.- Profundización:

Es importante realizar un análisis metodológico profundo en cada una de las actividades cotidianas que se hacen al interior del hogar, con el fin de determinar las potencialidades educativas y axiológicas que tienen esas actividades para la formación valoral.

El perfeccionamiento de los métodos educativos familiares contribuye a fortalecer los valores de los hijos, pero esto no resulta suficiente, sino que es necesario emplear los métodos educativos en forma de sistema, con una concepción didáctica desarrolladora.

3.- Diagnóstico:

Como padre o docente debes tener en cuenta las características de tus hijos o estudiantes, la situación social en que viven, su medio escolar y familiar, y normas de conducta, los jóvenes con los que se reúne, etc.

Para cumplir el objetivo formativo de una determinada actividad en la escuela tú utilizas un método general para todos los estudiantes, pero la forma en que se educa un estudiante tuyo es distinta a la forma en que lo hace otro.

En el método educativo que utilizas, cada hijo tuyo manifiesta su propia personalidad, sus gustos, vivencias e intereses y por tanto, modifica relativamente el método general.

De ahí la importancia de que tengas una caracterización certera de cada uno de tus hijos para que puedas adaptar el contenido de las actividades que realizas en el hogar y el método educativo que utilizas para influir en cada uno de ellos.

4.- Fundamentalización:

Como docente debes efectuar los ajustes o adecuaciones correspondientes a las actividades que se desarrollan en la escuela, aprovechando sus potencialidades educativas y llevando a la clase lo fundamental, lo que no varía, los núcleos básicos de los valores, en fin, lo que tu hijo no puede dejar de saber, saber hacer y saber ser: los estándares básicos.

Para que las actividades que realizas en tu hogar se conviertan en una herramienta para el fortalecimiento los valores, no pueden estar al margen de tu hijo, tienen que ser significativas para él, tienen que estar relacionadas con las necesidades de tu hijo, tienen que gustarle, ser interesantes y atractivas para él.

5.- Cientificidad:

Es imprescindible enfrentar a los estudiantes a situaciones concretas donde tengan que demostrar con su conducta lo correcto a hacer, donde tengan que asumir una posición al respecto.

En este sentido, eliminar la dicotomía que aún se manifiesta en la práctica escolar entre teoría y práctica adquiere una importancia de primer orden, las actividades deben ser reales y concretas, no deben ser abstractas, deben estar vinculadas con la cotidianidad de los estudiantes, con sus expectativas y problemas.

6.- Activación:

Convertir a tu hijo en un participante activo y protagonista de cada acción, y no en un receptor pasivo es una tarea impostergable que tienes como padre moderno y contemporáneo.

Esto está dado en que las actividades que desarrollas en tu hogar pueden tener distintos niveles de valoración por parte de tu hijo, por lo tanto, las relaciones afectivas que tu hijo alcanza en dichas actividades contribuyen a establecer la escala de valores que estas actividades tienen para él.

Dicho de otra manera, el valor que tu hijo le asigna a una actividad determinada depende en gran medida de la relación afectiva que establece con esta actividad, y esta relación afectiva depende a su vez del modo en que tú destacas la significación que posee la actividad para tu hijo, o sea, del método formativo empleado.

Debes emplear los métodos educativos en forma de sistema, con una concepción didáctica desarrolladora, que estimule el análisis, razonamiento, argumentación y obtención

de conclusiones ideológicas, promoviendo un enfoque personológico y reflexivo, centrado en tu hijo, que favorezca un cambio cualitativo en las normas de conducta de él.

7.- Problematización:

Como docente debes desarrollar en los estudiantes las habilidades para plantear y resolver situaciones problémicas de la vida cotidiana.

La solución de problemas es para muchos autores la vía principal por la que se manifiesta el fortalecimiento de los valores.

Es necesario que le plantees a tu hijo tareas atractivas y significativas para resolver en el hogar y fuera de él.

Ahora bien, ¿Resolver problemas en escuela y el hogar o de manera individual?

Las condiciones en que desarrolla sus valores el individuo concreto en la vida real, productiva, económica y financiera de la empresa no son, por regla general, las que caracterizan a los grupos constituidos para la solución de problemas en el hogar.

No obstante, la inserción de las técnicas para la solución de problemas en grupo, en el marco de la escuela y del hogar puede contribuir al fortalecimiento de los valores, y además, puede constituir un importante factor de motivación hacia el propio proceso de educación familiar.

Como docente debes enseñar a los estudiantes a plantear problemas de la vida cotidiana, no enseñar soluciones ni respuestas. Es más importante la pregunta que la respuesta, como docente debes hacerle interrogantes a los estudiantes, y cuando ellos te planteen alguna pregunta tú debes responderle con otra pregunta, pero nunca debes darle la respuesta, eso sería fatal, pues estarías limitando el desarrollo de sus potencialidades creativas y axiológicas. El docente no ofrece respuestas, sino que formula y plantea preguntas.

8.- Motivación:

Es muy significativo para la eficacia del proceso de fortalecimiento de valores que logres implicar a tu hijo en su propio proceso de educación familiar.

Nuestros hijos deben ir recibiendo progresivamente responsabilidad sobre su propia educación.

Ellos necesitan llegar a darse cuenta que sólo pueden educarse y aprender si lo hacen por sí mismos y que fortalecerán sus valores en la medida en que se impliquen a sí mismos, activa y voluntariamente, en el proceso formativo familiar.

Una condición esencial para que tu hijo fortalezca sus valores es precisamente el carácter activo con que él aborde su proceso de educación familiar.

Otro de los cometidos de la educación valoral sería, pues, el de explicar a tus hijos que es necesaria una determinada actitud para el aprendizaje y la educación: tu hijo debe saber que de él se espera una colaboración para el fortalecimiento de sus propios valores.

Tu hijo debe ser considerado sujeto del proceso de educación familiar; de manera que él esté consciente del papel que él debe jugar en su propio aprendizaje y educación y de la necesidad que tiene de fortalecer sus valores.

Si tu hijo no está implicado en algún grado en las reuniones escolares y familiares, en las actividades del hogar, en el proceso educativo familiar, que éstos tengan algún sentido para él, difícilmente se puedan fortalecer sus valores.

Tu hijo debe estar implicado en la actividad concreta escolar o familiar para que desarrolle sus valores. Cuando se hace algo por el gusto propio, por placer, porque se está motivado, entonces se obtendrá un comportamiento adecuado, pero si se le da una dimensión externa, entonces puede afectar su conducta. De ahí que sea importante que traces estrategias educativas que motiven a tu hijo, que lo impliquen en el proceso.

9.- Discusión:

En la escuela es un imperativo crear un ambiente que estimule el desacuerdo y provocar la duda en el estudiante. Es necesario utilizar el desacuerdo de manera constructiva, desarrollando las actividades formativas con un enfoque problémico.

Debes provocar la duda en el estudiante, así como el cuestionamiento y la insatisfacción con las actividades que se hacen en clases, con vistas a la transformación cualitativa de la conducta cotidiana de los estudiantes.

Debes estimular un comportamiento activo y transformador de la realidad, impulsar el cuestionamiento, la movilidad y el cambio de lo existente, de lo tradicional y convencional, y estimular de una manera especial la corrección y transformación de la realidad escolar y familiar.

Debes apoyar y estimular a los estudiantes al enfrentamiento a los obstáculos que impiden la concreción de las ideas nuevas y la búsqueda de las vías para eliminarlos consecuentemente.

Es cierto que el estudiante va a opinar sobre algo que se supone no conoce; sin embargo, sus vivencias, sus intereses y sus intuiciones con frecuencia son sorprendentemente útiles si, por supuesto, les permites exponerlos. Pero sobre todo, el grado de compromiso y sentido de pertenencia es mucho mayor.

10.- Investigación:

Como padre moderno y contemporáneo debes desarrollar hábitos y utilizar técnicas que lleven al descubrimiento, a la investigación y al estudio. Las técnicas de investigación son las que preparan para la autoeducación. Esto implica que como líder familiar debes ser capaz de adentrarte junto a tus hijos por caminos desconocidos también para ti.

No debes ser autoritario ni asumir una posición de poder; por el contrario, debes manifestar amplitud de criterios, ser flexible, aceptar las ideas de tus hijos, aun cuando éstos piensen diferente a ti; no imponer tu criterio y permitir la libre expresión de ideas, luchar por eliminar o atenuar los obstáculos y resistencias que surjan en algún hijo tuyo.

5.5-EXIGENCIAS PRÁCTICAS PARA LA FORMACIÓN DE VALORES

¿Cómo realizar el diagnóstico inicial?

No se puede educar una personalidad que se desconoce, por lo que resulta imprescindible realizar un diagnóstico inicial y recurrente para ir constatando los resultados.

Pero el carácter complejo de los valores impide que ese diagnóstico sea inmediato y directo, debes involucrar a los estudiantes en este proceso porque la formación de valores exige de la autoconciencia de ellos, su criterio es fundamental mediante una comunicación generosa y cotidiana contigo y debes observar de manera sistemática a los estudiantes en los diferentes contextos de su actuación.

Es decir, la observación y la entrevista devienen herramientas científicas en tu labor diagnóstica, además de otras técnicas que puedas aplicar.

¿Cómo diseñar los proyectos educativos escolares y familiares?

Todo el diseño de la escuela y del hogar debe poseer la coherencia necesaria para que contribuyan a la educación de los valores en las dimensiones de la personalidad de los estudiantes.

Debes partir desde las actividades de la escuela y del hogar con un enfoque novedoso, creativo, con una sólida preparación psicopedagógica por parte de cada miembro de la escuela y de la familia para que los resultados se correspondan con los esfuerzos realizados.

La reunión escolar y familiar es el núcleo fundamental para la formación de valores, a partir de la cual se produce la irradiación hacia las otras dimensiones y actividades del hogar y la escuela.

¿Cómo modificar el proceso formativo familiar?

El hogar debe sufrir todas aquellas modificaciones que sean necesarias para salir de la rutina y el esquematismo, de acuerdo con las aspiraciones del proyecto de vida de la escuela.

¿Cómo realizar el diagnóstico de salida?

Es imprescindible comparar el diagnóstico de entrada con el de salida y constatar si se han producido cambios, con la limitante que los avances en la educación de la personalidad de los estudiantes no son inmediatos, requieren de tiempo para que se configuren en ellos.

¿Qué experiencias existen en el núcleo escolar y familiar en la formación de valores?

Es necesario conocer qué se está haciendo en otros núcleos escolares y familiares para estudiar y analizar las mejores experiencias y resultados de investigaciones realizadas.

El intercambio de experiencias y de resultados investigativos es muy importante, sería poco científico y hasta peligroso intentar trabajar de manera aislada, empírica o espontánea.

La búsqueda de bibliografía actualizada sobre el tema debe ser una labor constante de tu parte, así como propiciar encuentros e intercambios con especialistas y colegas tuyos o de otros miembros de tu escuela.

Existen experiencias interesantes que debes tener en cuenta y aplicarlas en tu concepción de educación familiar con las adecuaciones correspondientes.

Algunos de los **resultados** más interesantes son:

♦ La necesidad de enfocar la escuela y el hogar con una visión ética, comunicativa y holística.

♦ Problematizar las actividades escolares y familiares con situaciones conflictivas que revelen las contradicciones reales de la sociedad actual y el papel de los valores en su esclarecimiento.

♦ Tu hijo como sujeto del aprendizaje que logre vivenciar las actividades del hogar (unidad de lo intelectual y lo emocional), a través de un diálogo cotidiano entre tú y él y de todos los estudiantes entre sí, así como que se estimule su auto perfeccionamiento y su autoeducación.

♦ Necesidad de una capacitación específica para ti y tu pareja, relacionada con la formación de valores en tus hijos, a partir de la introducción en tu hogar de estrategias educativas tales como la orientación profesional, el aprendizaje creativo y el empleo de métodos participativos, así como el desarrollo de tu competencia comunicativa y el redimensionamiento de tu rol como padre o madre.

♦ Los valores no se pueden imponer, inculcar, ni adoctrinar, los estudiantes deben asumirlos y hacerlos suyos por su propia construcción y determinación.

♦ Debes reflexionar y autoevaluarte sobre tu competencia como docente o padre en la formación de los valores de tus estudiantes o hijos.

♦ La ejemplaridad de cada uno de los miembros de la escuela en su funcionamiento cohesionado, armónico y coherente.

♦ Se destacan los siguientes valores: responsabilidad, tolerancia, respeto, solidaridad, laboriosidad, compromiso, sentimiento de pertenencia, y algunas vías para educarlos.

♦ Enfatizar en la reunión escolar y familiar como vía fundamental para la educación de los valores desde el hogar, junto con las demás actividades de la escuela y el hogar.

♦ Vincular de manera coherente los paradigmas o enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación.

♦ Se involucran fenómenos psicológicos complejos, tales como los intereses, necesidades, motivos, intenciones, aspiraciones, ideales y convicciones.

- La obligatoriedad de hacer siempre un diagnóstico de cada hijo tuyo en el momento de comenzar el proceso formativo familiar y la constatación de su evolución mes por mes.

La educación de los valores en la escuela y el hogar constituye un tema de gran actualidad y trascendencia en la formación de los hombres y mujeres que necesita la sociedad.

Su carácter complejo, multifacético y contradictorio exige de tu parte una especial preparación teórica y metodológica en el campo psicopedagógico para su investigación y en la labor formativa cotidiana.

Como objeto de investigación está siendo estudiado en las diversas instituciones científicas con la obtención de resultados muy interesantes y promisorios, los cuales debes consultar, analizar, e introducirlos en las actividades del hogar y de la escuela con las adecuaciones correspondientes.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En este libro se determinan las bases metodológicas y las condiciones psicopedagógicas se deben crear para hacer felices a los estudiantes en la escuela y en el hogar. Además, se delimita el rol metodológico de la Inteligencia Emocional en la escuela y en el hogar, así como la significación didáctica de las emociones en el aprendizaje humano, y se precisan los requerimientos para ejercer el liderazgo formativo transformacional.

El trabajo desarrollado permitió identificar las vías y las exigencias didácticas que deben cumplirse para la formación y el fortalecimiento de los valores en la escuela y en el hogar.

Para fortalecer valores al interior de la escuela y del hogar no sólo basta con que constantemente se le informe a los estudiantes la necesidad de actuar correctamente y mantener una conducta adecuada ante las demás personas, es necesario además motivarlos por el estudio, prepararlos para la vida, para el trabajo, para el cambio y la transformación, para lo cual es necesario argumentar, demostrar y persuadir, desde el propio hogar.

El empleo del Decálogo Axiológico es una estrategia pedagógica que favorece el fortalecimiento de los valores de los estudiantes, específicamente la responsabilidad, solidaridad, respeto y tolerancia.

Educar de esta manera permite desarrollar y robustecer la confianza de los adolescentes y jóvenes en sí mismo, así como darle seguridad, elementos importantes en el fortalecimiento de valores auténticos y estables desde temprana edad.

La propuesta metodológica puede ser utilizada en todas las escuelas y hogares, e incluso, algunos componentes del Decálogo Axiológico son válidos para todas las edades, siempre que se contextualicen las reflexiones axiológicas mostradas.

Los conocimientos expuestos en este libro no son en modo alguno algo terminado, definitivo e invariable. Los psicólogos y pedagogos nos encontramos en estos momentos en un proceso de desarrollo de la Pedagogía del Amor, como disciplina pedagógica particular de la formación y el desarrollo de competencias afectivas y axiológicas, lo cual permitirá que los padres y docentes se conviertan en verdaderos líderes formativos y logren la cohesión, la paz, la seguridad y la armonía que necesitan la escuela y el hogar en la actualidad, con el fin de tener una sana convivencia y que nuestros hijos sean felices.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, C. (1999). La escuela en la vida. Didáctica. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana.

Ander-Egg, E. (2008). Claves para introducirse en el estudio de las inteligencias múltiples. Ediciones HomoSapiens. Argentina.

Argyle, M. (1987). La psicología de la felicidad. Alianza. Madrid.

Arnal, J. (1997). Metodologies de la investigació. En: Mateo, A. y Vidal, C. (coord.). Enfocaments, métodes y ámbits de la investigació psicopedagógica. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

Bartolomé, M.; Cabrera, F.; Del Campo, J.; Espín, J.V.; Marín, M.A.; Rodríguez, M. (2002). Identidad y ciudadanía. Un reto a la educación intercultural. Madrid: Narcea.

Begley, Sh. (2008). Entrena tu mente. Cambia tu cerebro. Editorial Norma. Bogotá.

Bermúdez, R. y Rodríguez, M. (1996): Teoría y Metodología del Aprendizaje. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.

Bowles, S Y Gintis, H (1985): "La instrucción escolar en la América capitalista". Madrid, Siglo XXI.

Brenson, G. (1994). Adaptación laboral, seminario de integración. Albán. FICITED, Fundaempresa, fundación neohumanista, fundación Carvajal.

Bustamante, E. (1993). Neuropsiquiatría. Prensa Creativa. Medellín.

Candau, V. M. (2004). "Formación en/para una ciudadanía intercultural. Aportes desde América Latina". En: Actas del XIII Congreso Nacional y II Iberoamericano de Pedagogía. La educación en contextos multiculturales. Valencia: Sociedad Española de Pedagogía. 250-267.

Casanova, Mª Antonia. (2005). "La interculturalidad como factor de calidad en la escuela". En Soriano, E. (Coord.). Madrid: La Muralla.

Damasio, A. R. (1994). El error de Descartes. La razón de las emociones. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile.

Damasio, A. R. (2007). El error de Descartes. La emoción, la razón y el cerebro humano. Crítica. Barcelona.

De Zubiría, J. y Colaboradores (2009). La inteligencia y el talento se desarrollan. Editorial Magisterio. Bogotá.

De Zubiría, M. (2005). ¿Qué es el Amor? Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani. Bogotá.

De Zubiría, M. (2007). La afectividad humana. Sus remotos orígenes, sus instrumentos y operaciones, cómo medirla con escalas y afectogramas. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani. Bogotá.

De Zubiría, M. (2007). Psicología de la Felicidad. Fundamentos de Psicología Positiva. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani. Bogotá.

De Zubiría, M. (2009). ABC de Pedagogía Conceptual 2. Formar, no sólo educar. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani. Bogotá.

De Zubiría, M. (2009). ABC de Pedagogía Conceptual 3. Las teorías de Pedagogía Conceptual. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani. Bogotá.

De Zubiría, M. (2009). ABC de Pedagogía Conceptual 4. Cómo funciona la mente humana. Más allá de la Psicología Cognitiva. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani. Bogotá.

Decreto 250 /05: Se expide el Plan nacional para la atención integral a la Población desplazada por la violencia

Decreto 2562/01: Reglamenta parcialmente la ley 387 en cuanto a la prestación del servicio público de educación a población desplazada por la violencia

Decreto 266/2000: señala la competencia de la red para realizar el registro único de la población desplazada

Decreto 489/99: Coordinación por la red de solidaridad del sistema nacional de atención a la población desplazada por la violencia

Delors. J. (1996). ”La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI”. París, UNESCO.

Departament d'Ensenyament (1996), Generalitat de Catalunya. [Disponible en línea]: http://www.gencat.cat

Documentos CONPES 3057/99: MEN y secretarias de educación coordinaran acciones tendientes a mejorar cobertura, provisión de docentes y capacitación especializada.

Essomba, M. (2006). "Liderar escuelas interculturales e inclusivas". Graó: Barcelona

Fernández, F. (1997): "Violencia y Conflicto", en: Educando para la paz: nuevas propuestas, Madrid. Eirene.

Foulquié, P. (1976). Diccionario de pedagogía. Ediciones Oikos. Barcelona.

Freire, P. (2005): "Pedagogía del Oprimido". México, Siglo XXI.

García, G. J. (1989). Ante el futuro. Editorial Abril. La Habana.

Gardner, H. (1988). La nueva ciencia de la mente. Paidós. Barcelona.

Gardner, H. (2007). Estructuras de la mente. Teoría de las inteligencias múltiples. Editorial Fondo de Cultura Económica. Sexta reimpresión. México.

George, S. (2003): "Informe Lugano". Barcelona, Icaria.

Giddens, A (1991): "Sociología". Madrid, Alianza.

Goleman, D. (1996). La inteligencia emocional. Javier Vergara Editor. Buenos Aires.

González, A. (1990). Cómo propiciar la creatividad. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.

González, F. (1995). Comunicación, personalidad y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

González, F. (1999). Epistemología cualitativa y su subjetividad. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Good, T. y Brophy, J. (1995). Psicología educativa contemporánea. MacGraw – Hill. México.

Hurlock, E. (1996). Principios del desarrollo infantil. Madrid. MacGraw – Hill.

Klein, Stephen. Aprendizaje, principios y aplicaciones. McGraw – Hill. Madrid. España. 1994.

Marina, J. A. (1996). El laberinto Sentimental. Anagrama. Barcelona.

Marina, J. A. (1996). El laberinto Sentimental. Anagrama. Barcelona.

Marina, J. A. (2004). La inteligencia fracasada. Anagrama. Madrid.

Martí, J. (1975). Obras Completas. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.

Martínez, M. (1987). La enseñanza problémica. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

Martínez, M. (1990). La creatividad en la escuela. Palacio de la Convenciones.

Maturana, H. y Varela, F. (1990). El árbol del conocimiento. Madrid: Debate.

Medina, C. (1997). La enseñanza problémica: entre el constructivismo y la educación activa. Editorial Rodríguez Quito. 2da edición. Colombia.

Ortiz, A. (1997): Estudio sobre el estado de los valores en los estudiantes de la especialidad Contador del IP “Pedro Díaz Coello”. Holguín. Cuba.

Ortiz, A. (2004). Aprendizaje creativo y juegos didácticos: dos aliados en las instituciones educativas. Editorial Antillas. Barranquilla. Colombia.

Ortiz, A. (2004): Competencias laborales y ciudadanas. Juegos didácticos para la formación de valores. Editorial Antillas. Colombia.

Ortiz, A. (2005): COMPETENCIAS AFECTIVAS: 15 Estrategias pedagógicas para enseñar a convivir en paz y armonía. Editorial CEPEDID. Colombia.

Ortiz, A. (2005): DESARROLLO HUMANO Y CRECIMIENTO PERSONAL PEDAGÓGICO: 15 reflexiones didácticas y axiológicas. Editorial CEPEDID. Colombia.

Ortiz, A. (2005): EDUCAR EN VALORES: Aprender a sentir y a convivir en una cultura axiológica. Editorial CEPEDID. Colombia.

Ortiz, A. (2005): LIDERAZGO PEDAGÓGICO: El arte de ser un docente exitoso. Editorial CEPEDID. Colombia.

Ortiz, A. (2006). Pedagogía del Amor. ¿Cómo hacer feliz al estudiante en la escuela? Cartilla Didáctica. Editorial CEPEDID. Barranquilla.

Ortiz, A. (2006). Pedagogía del Amor. La educación del corazón mediante la afectividad. Cartilla Didáctica. Editorial CEPEDID. Barranquilla.

Ortiz, A. (2007). ¿Cómo alcanzar la felicidad infinita? Editorial MEJORAS. Barranquilla.

Ortiz, A. (2007). ¿Cómo convertirte en una persona 100 % exitosa? Editorial CEPEDID. Barranquilla.

Ortiz, A. (2007). Lúdica y creatividad familiar para el crecimiento y desarrollo humano de los estudiantes. Editorial MEJORAS. Barranquilla.

Ortiz, A. (2008). Informe resumen de los principales resultados obtenidos en las investigaciones desarrolladas sobre el aprendizaje humano durante el período 2003 - 2008. Fundación Científica CEPEDID. Barranquilla. Colombia.

Ortiz, A. (2009). Aprendizaje y Comportamiento basados en el funcionamiento del cerebro humano: Emociones, Procesos Cognitivos, Pensamiento e Inteligencia. Ediciones Litoral. Barranquilla. Colombia.

Ortiz, A. (2009). Cerebro, Currículo y Mente Humana: Psicología Configurante y Pedagogía Configuracional. Ediciones Litoral. Barranquilla. Colombia.

Ortiz, A. (2009). Dios y la Educación. La pedagogía de Jesús y la escuela que soñamos. Teopedagogía: Hacia una Teoría del Aprendizaje Divino (TADI). Editorial CEPEDID. Barranquilla. Colombia.

Ortiz, A. (2009). Educación Infantil. Hacia una modelo pedagógico para la escuela primaria y pre-escolar. Ediciones Litoral. Barranquilla.

Ortiz, A. (2009). Hacia una Pedagogía Pacicultora. Artículo presentado a la Revista PRAXIS. Centro de Investigaciones Educativas – CEINVED. Universidad del Magdalena. Santa Marta.

Ortiz, A. (2009). Mil reflexiones para vivir en paz, armonía y tranquilidad. Editorial CEPEDID. Barranquilla.

Ortiz, E. M. (1999). Inteligencias múltiples en la educación de la persona. Bonum. Argentina.

Papalia, D.; Wendkos, S. (1995). Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia. MacGraw – Hill. México.

Ramírez, G. (2003): “Educar en Derechos Humanos, la Democracia y la Paz en América Latina”, en MUNOZ, F. y otros (ed.): Actas del Primer Congreso Hispanoamericano de Educación y Cultura de Paz, Granada, Editorial Universidad de Granada.

Randall, J. H. (1926). The Making of the Modern Mind: A Survey of the Intellectual Background of the Present Age. Columbia University Press. Nueva York.

Redepaz (2003). Participación ciudadana. Bogotá: Litoimpresos Ltda.

Restrepo, L. C. (1995). El derecho a la ternura. Arango Editores. 8ª edición. Bogotá. Martí, J. (1975). Obras Completas. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.

Revista Internacional Magisterio (2007). Desplazamiento forzado y educación. No. 28. Agosto – septiembre. Bogotá.

Rodríguez, M. (1995): La educación para la Paz y el Interculturalismo como Tema Transversal, Barcelona, Oikos-tau.

Rodríguez, Z. (1993). Ciencia y valor. Conferencias de lógica dialéctica. Apuntes para un libro de texto. Universidad de La Habana. Cuba.

Rosental, M. y Ludin, P. (1973). Diccionario filosófico. Ediciones Universo. Argentina.

Salamanca García, Ana Paola (2008). Educación para la Paz. Revista PRAXIS. Centro de Investigaciones Educativas – CEINVED. Universidad del Magdalena.

Tausch, R. y Tausch, A. M. (1981). Psicología de la educación. Herder. Barcelona.

Tomilson, P. (1984). Psicología educativa. Pirámide. Madrid. España. 1984.

Turner, L. (2002). Pedagogía de la Ternura. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Tuvilla, J. (2002): “Programas Internacionales de Educación para la Paz”, en MUNOZ, F. y otros (ed.): Actas del Primer Congreso Hispanoamericano de Educación y Cultura de Paz, Granada, Editorial Universidad de Granada.

Valero, J. M. (1991). La escuela que yo quiero. Editorial Progreso. México.

Vela, P. (1988). La reconstrucción de la cultura en el aula: estrategia para favorecer el aprendizaje significativo en el CETYS. En: www.mxl.cetys.mx/info/dired/dcsa3.html.

Vigostky, L. S. (1987): Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Edit. Científico –Técnica. C. Habana.

Vigotsky, L. S. (1981). Pensamiento y Lenguaje: Teorías del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Edición Revolucionaria. La Habana. Cuba.

Wang, M. (1995). “Atención a la diversidad”. Madrid: Narcea. Pp.17-80.

Woolfolk, A. (1996). Psicología educativa. Prentince – Hall. México.

Xares, X. (1999): Educación para la paz: Su teoría y práctica, Madrid, Editorial popular.

Xares, X. (2004): Educar en tiempos difíciles, Bilbao, Bakeaz.

APÉNDICE

DECÁLOGO AXIOLÓGICO: EXIGENCIAS DIDÁCTICAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS VALORES DESDE LA ESCUELA Y EL HOGAR

